

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

PARIS, 30 DE JULIO DE 1959

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO: 30 frs. — Año XV. — NUMERO 749

INTERNACIONALIZACION DEL FRANQUISMO

En esta época tan adelantada, nuclear y «espunitica», ocurren casos y cosas de la mar de curiosos. Por ejemplo, mientras Franco gana puntos en política internacional los pierde en el país que regenta. Mientras las cancillerías confunden más que nunca «Caudillo» con «España», los españoles prescinden de Franco en todo cuanto pueden, al extremo de que la autoridad emanante del dictador pesa por su fuerza bruta, no por el «paternalismo» que el periodismo exterior sobornable trata de atribuir al lobo de El Pardo.

Ahora a Franco (no a España) lo han admitido en la Organización Europea de Cooperación Económica, preludio, al parecer, de otra admisión de tipo guerrero. Preconando su mercancía, en su reciente discurso de operaciones el tirano ha enaltecido la «resistencia física y moral del soldado español», o sea el latiguillo de siempre. Pero falta que ese soldado (y es confesión de Franco) tenga el pan y las armas que la economía española no puede ofrecerle debido a su pobreza... Desde 1956 Washington acude en ayuda de Franco (no de España) y ahora lo hará también la O.E.C.E. «Una gracia de caridad para unos mercenarios valientes».

Es indignante. El mundo democrático se coloca de espaldas al pueblo español para favorecer a su verdugo. Se obligó por armas a Italia y a Alemania, naciones originarias del nazifascismo, a aceptar régimen liberalizado, y se condena a España, pueblo esencialmente liberal, a vegetar bajo la atmósfera asfixiante de un fascismo a la española... pero aprendido en lecciones de Roma y Berlín. Cada día se ve más que el mundo real, palpable, de nuestros días, es el de los vice-versa.

En España la voz popular es violentamente acallada, las publicaciones clandestinas son eliminadas según el sistema SS, y sus redactores muertos a balazos cual le ocurrió en Barcelona al director de «Ruta» clandestina, compañero Raul Carballera. Una protesta verbal contra los excesos de la ciente servidora del sistema lleva al calabozo al ciudadano que la formule, y gracias que no sea torturado antes de verse condenado a varios años de presidio. El obrero, con muchos motivos de permanecer insatisfecho, no puede declararse en huelga so pena de ser represaliado y duramente castigado. La adhesión a la religión católica en Franconia prácticamente forzosa pese a esa mojiganga composadamente denominada «fuerzas del ciudadano español». La Declaración de los Derechos del Hombre formulada por las naciones vencedoras de Hitler y

Mussolini es enteramente desconocida en España, y curiosísimo habrá de ser que un día la O. N. U. acepte a Franco en su seno obviando someter a su firma esa Declaración que fuera de España es papel con crédito y en España papel mojado.

En todos los países que le tienen democrática mano al totalitario Franco, los ciudadanos tienen derecho a pensar, a pronunciarse, a intervenir en la cosa pública, a reunirse, a holgar para obtener una mejora, a protestar lo que consideren injusticia, a practicar una religión o a no aceptar ninguna, a producirse libremente de acuerdo con sus derechos constitucionales. En España no, y es esa España antipañola la que va a ser admitida en el seno de las naciones libres.

Que se repudie el despotismo ruso, conformes; pero protegiendo a la dictadura franquista, la honradez política de quienes así se contradicen merece el más áspero repudio. El pueblo calle oblinadamente en España y no se le escucha en el extranjero. Entonces el franquismo tiene razón: es democrático y pelea a los totalitarios de la U.R.S.S. en la fascista zona ocninsula. Los españoles, republicanos, regionalistas, socialistas, sindicalistas y libertarios no existimos. Sólo quedan en nuestro país franquistas y comunistas. Porque pues el calor de los debates, pases la O.N.U. y la orden del portador (Franco). El pueblo español es nada... en espera de que un día lo sea todo.

Sonará entonces nuestra verdad, y tal vez moscovitas, «oceanos» y vaticanistas coincidan para proclamar nuestra «barbarie», la de nosotros, la de los millones de españoles que según Franco, Eisenhower y Krushev y otros, no existimos...

Por la libertad de C. Vega

A todos los hombres de espíritu liberal y democrático

(Llamamiento circulado profusamente por todas las poblaciones importantes del Brasil)

ONEMOS en conocimiento de los intelectuales y del pueblo brasileño un caso de persecución política y de la libertad de pensar que se efectúa en España. Un caso preciso, uno de entre muchos miles, no el único. Apellamos a los sentimientos de humanidad y de altruismo de las personas que no consideran delito el hecho de exponer su pensamiento, en la seguridad de que no ha de faltarnos su apoyo y su voz en el esfuerzo común para liberar al poeta, periodista y militante sindicalista Cristóbal Vega Alvarez, quien, llevando ya más de catorce años consecutivos en las ergástulas españolas, no vultumbra en el limitado horizonte ninguna perspectiva de libertad.

Las autoridades franquistas usaron, como antecedente y mayor motivo de la condena contra Vega Alvarez, las actividades de militante sindicalista que este escritor desarrolló anteriormente. Nada pudieron alegar en 1939 que sirviese a los persecutores de base de acusación en relación a la sublevación militar, ya que Vega Alvarez permaneció escondido en Jerez de la Frontera hasta el día 11 de febrero de dicho año, fecha en que fue detenido y a partir de la cual sólo gozó de un corto paréntesis de libertad tras el que volvió a ser detenido, juzgado y olvidado en el fondo de un presidio. Motivo de esta nueva represalia: haber permanecido contrario al régimen vigente en España.

Su gesto de lucha y sus antecedentes de militante sindicalista valen 30 años de condena, pena agravada con otros 20 años por haber sido inculcado de tenencia de un periódico manuscrito clandestino titulado «Penicilina». De estos 50 años fue «agradado» con un descuento de 14 por haber escrito algunos reportajes sobre deporte presidario, teniendo, después de tal «beneficio», que cumplir un total de 36 años de encierro... si no concurre otra circunstancia agravante que venga a perjudicarlo, hecho común en el régimen franquista cuando se trata de sus enemigos políticos.

La producción literaria de Vega Alvarez consta hasta ahora de «Rueca de fantasmas», «Sola con su cruz», «García Lorca», «Las dos locuras de España», «Ruta de estrellas», «Senda de Quijotes», «Sueños de luz y sombras», «Cuentos literarios», «Siquis y

el camino» y, recientemente, «Seda». Toda su obra, de refinado buen gusto y de depurado estilo, escrita en medio del sufrimiento, cultivó buen número de escritores y artistas de la nueva generación española; pero, a pesar de todo su empeño puesto en práctica para conseguir la libertad de su admirado colega, tropezaron siempre con el escollo inflexible del cretinismo caciquil, tan afecto al régimen y tan habituado a imponer su absurdo en todas las situaciones políticas.

C. Vega Alvarez ha intentado todos los recursos jurídicos que la «legalidad» del tirano permite usar, gastando en esta empresa los medios que su vasta producción literaria le ha proporcionado, sin conseguir, pese a lo absurdo de su condena, ningún resultado positivo.

El caso de C. Vega Alvarez, poeta, periodista y antifascista, ya no es un caso local; ha ultrapasado las fronteras de su país y de Europa siendo conocido en todo el mundo y de los seres que en este vasto e infeliz planeta aún sienten en carne propia la ofensa y los dolores infligidos a sus semejantes con los cuales comparten el privilegio de pensar y de sentir un ideal de verdadera justicia humana. Unánimes con el objeto común de exigir al discípulo de Hitler y Mussolini, hoy sometido a la tiranía del dogma, la libertad de Vega Alvarez, persiguido político por odio de pensar, seguido político y telegramas a conocidos; por manifestos y escritos en los periódicos; mediante la constitución de Comités por Vega Alvarez, expresamos nuestra solidaridad y nuestro deseo de libertad para el poeta cautivo y para todos los presos políticos y sociales existentes en España.

Brasilero amigo de la libertad política y del pensamiento; brasileño de sentimientos humanitarios, ayúdanos en esta obra de solidaridad humana. Presta colaboración indispensable a esta empresa, contribuyendo con tu esfuerzo a que Cristóbal Vega Alvarez sea puesto en libertad.

No cabe en este caso la acusación de comunista contra nuestro defendido, acusación clásica de los regímenes tiránicos contra sus perseguidos, pues Vega Alvarez, por su formación ideológica y antiautoritaria, siempre formó en las filas de la lucha contra toda suerte de dictaduras.

UN GRUPO DE ESPAÑOLES EXILIADOS POLITICOS (Traducido del portugués)

El creyente ante el dolor

por Andrés LORULOT

SOBRE el lecho de dolor en el que la enfermedad le tenía prostrado, y atormentado por sufrimientos internos que no cesaban de arrancarle gritos el enfermo, cuya creencia era ardiente y sincera, no podía por menos que exclamar:

— «¡Oh, Dios mío! ¿Qué os hecho yo para estar tan cruelmente abrumado?»

La reflexión es juiciosa, y la queja es legítima. Hemos de reconocer que la peregrinidad del creyente estaba de sobra bien fundada. Lo hemos dicho ya mil veces, ¿pero cómo no repetirlo una vez más? Si existe un Dios todopoderoso ¿no es él el responsable — y único responsable — de todos los sufrimientos del mundo? Se puede hablar en argot, como hacen los teólogos, y evocar el libre arbitrio del hombre alegando que los animales carecen de él — lo cual no los impide sufrir... — ¿Qué es lo que hay que explicar si admitimos que el sufrimiento equivale a un castigo? ¿De qué nos vale la justicia divina en explotación del mal uso que hacemos de nuestra libertad? Todo eso no es más que puro infantilismo. Primeramente,

porque nuestra pretendida libertad es completamente relativa, restringida, limitada, condicionada por nuestra herencia, por las influencias del medio. Y después porque es absurdo prestar a un Dios infinitamente bueno, una voluntad de violencia y de deseos de castigo y coacción respecto a criaturas tan débiles y miserables como son los hombres, sobre todo si se los compara a un Ser que, según dicen, ha hecho surgir de la nada, él solo, los miles de millones de soles y de astros que gravitan a través de un mundo ilimitado.

— «¿Qué os he hecho yo, Dios mío, para someterme a esta clase de pruebas?»

Y el suplicante cándido examina su conducta en sus mínimos detalles. Al no ver nada de grave en su comportamiento, nada verdaderamente notable, al no descubrir más que faltas sin importancia, es llevado a prestar a su Dios un carácter despiadado. El le hace caer en la mezquindad. ¿Una

misa olvidada? ¿O un número insuficiente de rosarios recitados? ¿Un pequeño pensamiento caído? ¿Una vaga aspiración en seguida rechazada, pero sin embargo, culpable, hacia la concupiscencia? — éste es el espanto que infatigablemente agita el cura.

«¿Qué he podido yo hacer, Dios mío! para desagradaros? No sólo me habéis retirado vuestra protección y habéis cerrado los oídos a mis quejas, sino que además me habéis abandonado, rechazado y entregado a la enfermedad. Me habéis herido en mis afecciones más queridas: Mi mujer, mis hijos, mi madre, han sido huidos también en la aflicción, desgarrados en su alma y magullados en su carne. ¿Es por culpa mía por lo que los habéis torturado? Esta inquietud y este recordamiento dan a mi sufrimiento una intensidad más viva aún. Yo inclino mi cabeza y me humillo ante vuestra diestra. Vos no queréis que yo os castigue sin motivo, yo lo sé, y por eso me inclino con la voluntad de ablandar vuestra cólera. Mas ¿cómo hacer? Estoy dispuesto a corregirme, a sacrificarme. Alumbra dme, mostradme el camino del deber y de la salvación, y sobre todo dadme el coraje y la fuerza de no volver a desagradaros jamás».

Así solloza y suplica el creyente. Entre las manos del Todopoderoso ha dejado todo: su esperanza invencible, su ardiente deseo de felicidad para él y para los suyos. Su egoísmo, su suplica, reivindicada; iría hasta amenazar a Dios y maldecirle si el temor no le paralizase (1).

Yo no quiero burlarme de los que sufren, de su ingenuidad, de su debilidad. Al contrario, yo los compadezco por su falta de carácter y de voluntad, por disimular su egoísmo lamentable bajo las apariencias de una sudeocencia. Son presas fáciles para la avaricia y el espíritu dominador del cura.

¿Cómo se nos podría decir, después de esto, que la religión hace al hombre mejor y más fuerte?

Trad. Cendón

(1) En mi libro «La Falsificación» he publicado muchos ejemplos de masoquismo religioso y estigmatizado cuanto he podido a esos pobres locos que se torturan cruelmente a sí mismos imaginándose que de ese modo son dignos de su Dios. Ese Dios, si existiese, sería el más repugnante de los verdugos.

STA viviendo el franquismo sus últimos días? Así se dice a todo viento y a fe que queremos creerlo. Pasada la fiebre de ilusiones de la época inmediata posterior a la terminación del conflicto mundial, durante todos estos años sombríos en que la complacencia del mundo entero para con la tiranía española y el silencio marasmico del interior solamente dejaban traslucir la esperanza de un mañana mejor a manera de sombra chinesca imprecisa y borrosa han habido instantes en que sólo nos hemos podido salvar del más negro xorable de que nada es eterno. Cada día que pasa es un día menos que le queda de vida al sistema, decíamos.

En esa confianza ambigua dejábamos pasar el tiempo... Hoy nos llegan a toda hora noticias que son como tantos a nuestro favor en la partida entablada. Huelgas, manifestaciones, protestas manifestadas con mayor o menor energía... «España se ha despedido a la tremenda realidad y la ficción empieza a caer bajo el peso de su tinglado trágico y grotesco», son frases que el Sr. Tierno Galván pronunció el pasado mes de enero en el banquete que en Madrid celebraron los fundadores del grupo denominado Unión Española. Y no hay duda: la «ficción» empieza a caer puesto que de no ser así, si el sistema se considerase en la plenitud de su estabilidad no habría tolerado tales palabras —había un representante gubernativo en el banquete en cuestión—, y es de pensar que ni banquete hubiera habido. Y, de otra parte el señor Tierno Galván se habría guardado muy mucho de hacer manifestaciones de esa índole. Que quienes solamente con el apoyo de la razón pretendimos torcer el rumbo de la historia de España en la bifurcación que se presentaba en los años 44-45 sabemos de la valentía de nuestros intelectuales.

Indudablemente, estamos en vísperas de que ocurra... ¿El qué? Nadie puede precisar. Estamos en vísperas de que ocurra algo y, naturalmente, que tras ese «algo» que se instaure en España un régimen... ¿Cómo? Nadie lo sabe. Pero todo el mundo coincide en que será «un régimen en el que sea posible la convivencia de todos los españoles». Sean procedentes de uno o del otro bando en 1936 en lucha quienes por su condición, instalados en el estrato de las clases dirigentes, gozan de prestigio, audiencia y medios para exponer con cierta autoridad sus opiniones se manifiestan con unánime sentir: «El problema que planteó la guerra civil con su secuela de odios a ultranza está liquidado puesto que liquidadas están las dos partidas que se enfrentaron; es sobre la base de las generaciones que han alcanzado la mayoría de edad en el período de la post-guerra que hay que cimentar la nueva España». Esa es, resumida, la teoría de base apuntando al futuro.

El Régimen y el Exilio (téngase en cuenta que el que esto escribe sitúa la acción en 1945) siguen manteniendo los mismos temas de guerra civil. Pedera, Kintelán y el mismo Girbau, entre otros.

La afirmación de Girbau sería de dudosa validez, dada su condición de juez y parte, si no fuese consagrada por uno de los reos —permítase la frase—. A raíz del acto celebrado, el 22 de febrero próximo pasado, en Colliure, ante la tumba de Antonio Machado y en el que se unieron admiradores del poeta, venidos a aquel lugar,

desde España y de distintos puntos del exilio y comentando el mensaje que a tal acto enviaron Don Ramón Menéndez Pidal y otros sesenta y cinco intelectuales españoles residentes en España, Don Luis Araquistain dice:

«Lo singular del mensaje que comento es que, de los setenta y cinco escritores que lo firmaron, muchos de ellos combatieron al lado de la España facciosa, y ninguno de los republicanos al lado de la España Republicana. Por debajo de esas dos Españas secularmente enemigas está naciendo una tercera España, la Española del poeta, venidos a aquel lugar

F. JAVIER ELBAILE

ña de la reconciliación definitiva... las dos Españas hasta ahora irreconciliables están virtualmente muertas». En fin, concretando la idea de todos sus florilegios retóricos, apeándonos al patriotismo la cosa se reduce a dar muertas por degolladas y borron y cuenta nueva. Es bizarro el equiparar al estruendoso fracaso político, social y económico del régimen —sinónimo de descomposición y muerte— el desgaste solamente físico del exilio cuyas ideas en el orden de la administración del interés nacional están aún por ensayar. Pero ya está bien; y aceptamos.

Hablamos de llegar ahí, sin duda alguna. Los que nos enfrentamos no éramos dos clases diferentes. En la zona republicana habían gentes de las clases acomodadas que sin entusiasmo alguno siguieron el curso de los acontecimientos e incluso se comprometieron en ellos. En la zona fascista había trabajadores que marcaron el paso entre alharaca y trompetazo. A veinte años de distancia, pasados ya los enconos, los detentores de alguna propiedad o los que poseen medios para llegar a detentarla se han dado cuenta de que tienen más

de lo que ocurre algo y, naturalmente, que tras ese «algo» que se instaure en España un régimen... ¿Cómo? Nadie lo sabe. Pero todo el mundo coincide en que será «un régimen en el que sea posible la convivencia de todos los españoles». Sean procedentes de uno o del otro bando en 1936 en lucha quienes por su condición, instalados en el estrato de las clases dirigentes, gozan de prestigio, audiencia y medios para exponer con cierta autoridad sus opiniones se manifiestan con unánime sentir: «El problema que planteó la guerra civil con su secuela de odios a ultranza está liquidado puesto que liquidadas están las dos partidas que se enfrentaron; es sobre la base de las generaciones que han alcanzado la mayoría de edad en el período de la post-guerra que hay que cimentar la nueva España». Esa es, resumida, la teoría de base apuntando al futuro.

El Régimen y el Exilio (téngase en cuenta que el que esto escribe sitúa la acción en 1945) siguen manteniendo los mismos temas de guerra civil. Pedera, Kintelán y el mismo Girbau, entre otros.

La afirmación de Girbau sería de dudosa validez, dada su condición de juez y parte, si no fuese consagrada por uno de los reos —permítase la frase—. A raíz del acto celebrado, el 22 de febrero próximo pasado, en Colliure, ante la tumba de Antonio Machado y en el que se unieron admiradores del poeta, venidos a aquel lugar,

desde España y de distintos puntos del exilio y comentando el mensaje que a tal acto enviaron Don Ramón Menéndez Pidal y otros sesenta y cinco intelectuales españoles residentes en España, Don Luis Araquistain dice:

«Lo singular del mensaje que comento es que, de los setenta y cinco escritores que lo firmaron, muchos de ellos combatieron al lado de la España facciosa, y ninguno de los republicanos al lado de la España Republicana. Por debajo de esas dos Españas secularmente enemigas está naciendo una tercera España, la Española del poeta, venidos a aquel lugar

F. JAVIER ELBAILE

ña de la reconciliación definitiva... las dos Españas hasta ahora irreconciliables están virtualmente muertas». En fin, concretando la idea de todos sus florilegios retóricos, apeándonos al patriotismo la cosa se reduce a dar muertas por degolladas y borron y cuenta nueva. Es bizarro el equiparar al estruendoso fracaso político, social y económico del régimen —sinónimo de descomposición y muerte— el desgaste solamente físico del exilio cuyas ideas en el orden de la administración del interés nacional están aún por ensayar. Pero ya está bien; y aceptamos.

Hablamos de llegar ahí, sin duda alguna. Los que nos enfrentamos no éramos dos clases diferentes. En la zona republicana habían gentes de las clases acomodadas que sin entusiasmo alguno siguieron el curso de los acontecimientos e incluso se comprometieron en ellos. En la zona fascista había trabajadores que marcaron el paso entre alharaca y trompetazo. A veinte años de distancia, pasados ya los enconos, los detentores de alguna propiedad o los que poseen medios para llegar a detentarla se han dado cuenta de que tienen más

de lo que ocurre algo y, naturalmente, que tras ese «algo» que se instaure en España un régimen... ¿Cómo? Nadie lo sabe. Pero todo el mundo coincide en que será «un régimen en el que sea posible la convivencia de todos los españoles». Sean procedentes de uno o del otro bando en 1936 en lucha quienes por su condición, instalados en el estrato de las clases dirigentes, gozan de prestigio, audiencia y medios para exponer con cierta autoridad sus opiniones se manifiestan con unánime sentir: «El problema que planteó la guerra civil con su secuela de odios a ultranza está liquidado puesto que liquidadas están las dos partidas que se enfrentaron; es sobre la base de las generaciones que han alcanzado la mayoría de edad en el período de la post-guerra que hay que cimentar la nueva España». Esa es, resumida, la teoría de base apuntando al futuro.

El Régimen y el Exilio (téngase en cuenta que el que esto escribe sitúa la acción en 1945) siguen manteniendo los mismos temas de guerra civil. Pedera, Kintelán y el mismo Girbau, entre otros.

La afirmación de Girbau sería de dudosa validez, dada su condición de juez y parte, si no fuese consagrada por uno de los reos —permítase la frase—. A raíz del acto celebrado, el 22 de febrero próximo pasado, en Colliure, ante la tumba de Antonio Machado y en el que se unieron admiradores del poeta, venidos a aquel lugar,

desde España y de distintos puntos del exilio y comentando el mensaje que a tal acto enviaron Don Ramón Menéndez Pidal y otros sesenta y cinco intelectuales españoles residentes en España, Don Luis Araquistain dice:

«Lo singular del mensaje que comento es que, de los setenta y cinco escritores que lo firmaron, muchos de ellos combatieron al lado de la España facciosa, y ninguno de los republicanos al lado de la España Republicana. Por debajo de esas dos Españas secularmente enemigas está naciendo una tercera España, la Española del poeta, venidos a aquel lugar

que pelearon en el suyo. Tal como nosotros nos damos cuenta de que esos pobrecillos que vienen a trabajar en los bosques de Francia con miseros contratos están más cerca de nosotros que los altos magnates del liberalismo. Se produce la unidad; pero dos a dos, en su clásica significación. Eliminada la purtulería que es el «sindicato del estraperalismo» el porvenir de España se presenta en su aspecto tradicional: de un lado los que poseen algo y de otro lado los que no poseemos nada. En la medida que esas dos clases sepan y quieran entenderse será la unidad... de todos los españoles.

Así, y no de otro modo, se presenta la España de la reconciliación definitiva. Dejarse llevar por entusiasmos excesivos nos conduciría a tremendos desengaños. Recuerdo, aunque en forma imprecisa, aquel 14 de abril de 1931, y recuerdo, con más precisión Casas Viejas, Sallent, etc. Por eso, desde mi circunstancia, al oír los cantos de Loreley recuerdo los versos de nuestro poeta: «Te embarcas —gritaban— y yo sonriendo —les dije al pasar— Ha tiempo lo hice; por cierto que aún tengo — la ropa en la playa tendida a secar. No por eso vamos a agarrarnos a la cantinela de que todos los gobiernos son malos, que la experiencia nos demuestra que, si buenos no los hay, puede haberlos peores. En tanto que español deseo que caiga el sistema actual, simplemente. En tanto que trabajador y revolucionario deseo que caiga el sistema y el que lo sustituya se asiente sobre bases de justicia y equidad. De ahí que en el primer caso, se manifieste uno entusiasmado por todo aquello que tiende a barrer al franquismo y de ahí que, en el segundo, mi entusiasmo sea menor al constatar que en el ánimo de todos los que se manifiestan como posibles rectores de los destinos de España hablan de «gobernar con mano dura». Es sabido que «la mano dura» llega siempre en la parte blanda, allí donde no hay defensa. Y el único indefenso

otro bando que con los pelafustanes

Hoy y mañana

por Costa ISCAR

SOMOS herederos forzosos de nuestros antecesores en este desfiladero de homínidos ante el rodar indiferente del planeta. Los que nos suceden recibirán también el patrimonio más malo que bueno que les dejemos.

Una sociedad de estafadores y de «honorables» comerciantes no puede dejar más que un saldo de estafas y engaños.

Entre todos lo producimos todo, lo sabemos todo y no hay porque hacer cuentas de lo que cada uno merece equitativamente en este cúmulo de tareas opuestas, en que la astucia y la rapina se alían para la explotación del semejante y de las pobres bestias que al hombre sirven y lo nutren.

Los estafadores son el eje del sistema social autoritario y forman la clase dirigente... que dirige el desbarajuste del mundo hacia el abismo de la incompreensión y del egoísmo insaciable, que es egolatria y megalomanía.

Los pueblos sólo tienen derechos en las constituciones estériles y deben luchar todos los días para arrancar de la rutina explotadora el mínimo de existencia, y así es lo normal en la prostitución social que todo lo pudre.

Es la sociedad la que le cuesta al individuo sus penas y sudores, y éste es quien tiene que pedir rendición de cuentas exactas a este monstruo insaciable que a todos acecha.

Analizar la conducta individual y la conducta social equivale a preguntarse cada uno a sí mismo: ¿qué has hecho de útil en la convivencia?

El hombre humilde y de buen sentido

19 DE JULIO DE 1936 - 1939

¡COMPLICIDADES!

por Cosme PAULES

La República fué cruel con los trabajadores: los quemó vivos en Casas Viejas; los masacró en Castillblanco, Arnedo, Asturias y en todas partes. Sin embargo, con Franco que tuvo el cinismo de gritar su repudio a la bandera que había jurado defender, el gobierno de «Los tiros a la barriga; no quiero heridos ni prisioneros», en vez de enviárola retro, lo mandó como jefe a Las Cañarias, para que se reformara. ¡Bello gesto éste de los republicanos!

El Vaticano bendijo las armas de Franco, a cambio de que le requintase un campo de usura y latrocinio que se le estaba entibando: formaron legión los «curas trabucaires», asesinando al pueblo en masa.

Mussolini, instrumento del Papa, envió su avión «Caproni», para el transporte de tropas moras del África a la Península. Sus mercenarios fue-

ellos no había más que hacer —el pueblo español exigía libertad y odiaba a todos los tiranos—, decidieron ayudar a Franco, para evitar ser posteriormente descubiertos. Cuando Franco exigió la devolución de ese oro, Kruschev y sus bolches le taparon la boca con su ayuda en la O.N.U.

Por su parte, el pueblo español, quien se defendía del ataque de todos estos poderes confabulados, realizó la Revolución más constructiva que han conocido los siglos: en plena lucha se vivió en España el Comunismo Libertario; las «Colectividades» de la C.N.T., son un ejemplo impecable de para la Historia. Estamos ciertos de que si bien el franquismo triunfó, el pueblo no fué derrotado. Más tarde o más temprano, resurgirá de sus cenizas como el Ave Fénix, y su obra de bienestar social será reconocida. Luchemos, y esperemos que en el porvenir.

oro de España y se lo llevaron. Una vez robado el oro y viendo que para

TANGO del BASTARDAJE

por A. SAMBLANCAT

DE las fichas de presidio que la Conquista caballona e hidalgastra regó por el Hemisferio occidental, las más penables eran las crias de mangosta que capitaneaba el bizarro Pizarro, debelador del Perú curaca, y misterioso.

Al decir abstractamente la Conquista aspersora de pernie y pernallie, se ha de entender que concretamente aludo a los Reyes Católicos y su banda cortesanesca de Rincones y Cortados; a nuestros primeros funestísimos Austrias; al Consejo de asaltantes y volador de bardas en Indias; a la gigantesca que esquilaba burros de 2 pies en la Casa o caza de Contratación hispalense; al binitrado de Burgos y Badajoz, monseñor Fonseca, favorito y confidente de Isabel de Castilla; a Conchillos, mano derecha de Fernando de Aragón, y al testafierro de ambos en estas ínsulas, Pa-amonte; a Cobos, guardasecretos de Carlos V; a Sámano, ídem de Felipe II; y a frailes como el dominico Vicente de Valverde, autor por inducción del

toallazo o soguetazo con que se estranguló a Atahualpa.

Todos los nombrados, y otros muchos, negreaban al estilo manuelino portugués; vendían dignidades y encomiendas, alfezazgos y auctorias; varas de alcalde, alguacil y cabo de granjería con el moño de su abuela, galera, en las colonias. Y no hicieron porque nadie ofreció por el roscón un bilimbiague. Basta decir que la Casa de trato de Sevilla era una aduana inmoral, que traficaba con los permisos de embarque de pelados para el Nuevo Mundo; y luego, a la vuelta de los que habían dejado los tratantes trinitos como el gallo de Morón (sin un botón y cacareando) al partir, les requisaba los ahorros que herrando y apereando indígenas, habían honradamente hecho en este Continente; y, sobre todo, poniendo la espalda en ex ante gobernadores y adelantados.

Se trataba de firmas, que no sabían

pintar en un papel el apellido; de números que, al marchar, llamábanse apenas García Millán o Alonso, pero que al «retour» del «tour», se habían añadido delante del nombre de pila un Don como un domo, y detrás un De como una loma, y el alias del pueblo en que nacieran, porque el genitor no lo había conocido ni la fina mosca que se lo encastó entre alas.

Los cabildos de Pizarro, enriquecidos con los gigantescos despojos a que se arrojaron el Tahuantinsuyo, repartiéndose los ayllis (tierras comunales), reventando enteramientos, dejando al autóctono sin pluma y tocando la quena (la flauta), todos pretendían ser caballeros de la Escuela Dorada; y cada chisgarabís de ellos, uno de los «13 de la Fama», que en la isla de Gallo atravesaron la raya que el puñal trazó su jefe en la arena, invitando a seguirle a la muerte o a la victoria, los que fueran buenos castillos.

La verdad era que el Estado Mayor (Pasa a la página 4)

CRUJIDOS

Querido amigo, con «crujidos» o sin ellos, debes expresar tu opinión. ¿Quién va a impedirte?

Pero ten cuidado: lo que cruje va a romperse, y lo incapaz de crujir ya rompió y yace caído.

Mejor usar materiales consistentes. Es un consejo.

Podría acontecer que en lugar de crujidos esos fueran ruidos.

Pero viniendo de mí, no asustarse. No me como nada crudo, y apenas aparrillado. Alaz decía de mí que soy bronco, pero no de bronca.

Y Alaz solía decir verdades.

Pero si no trago niños crudos —ni cocinados—, no trago tampoco eso de una C.N.T. politiquista, castrotrada, estropeada.

¿Qué puntería necesitaríamos de esa entelequia, o de caricatura semejante?

Si la C.N.T. clásica ya no responde a la realidad de la época, ¿qué estupidez cometieron los de 1910 creadores?

Porque 1910 también fue época de realidades.

No me cabe en el numen que los tragajuegos de 1910 comiten ahora secciones reformistas.

Quien se reconoce equivocado a los cincuenta años, bien podría retirarse por el foro.

Porque sería espantoso que al cumplir un siglo de edad se volviera a estimar errado.

Sin h, pues no soy rencoroso.

A un tipo tan gracioso, amposo y cetrugoso como Franco, jamás le hubiese hecho la concesión de que con un 18 de julio consiguiere demostrar a ciertos intránsigentes que la C.N.T. apolítica es el yerro más considerable registrado en el movimiento obrero.

Eso va por antes; porque ahora, me parece que estoy en la duda.

En este punto el querido amigo me habla de unidad.

Para ir juntos a España.

¿Y para liarnos a trancasos una vez llegados?

Tratos de Comité a Comité, de Local a Local.

Ignorando acaso que en nuestros medios está, magnífico, el individuo, el compañero autodeterminado.

Que vale más que cien discursos y que cien firmas y otras tantas contrafirmas puestas al pie de un cente-

nar de documentos y de otros tantos contradocumentos.

Querido amigo, la C.N.T. y el anarquismo son dos problemas de conciencia, no de votos ni de obediencia.

Al margen de toda firma de compromiso, pronuncio mi ferviente deseo de unidad moral, la que no tiene crujido porque no es de tiesto cual la simple unidad física.

Es lo que hace años estamos diciendo, haciendo años que se nos está olvidando.

Querido amigo! — Z.

SOLIDARIDAD OBRERA

Es tu periódico. ¡Difúndelo!

El sindicalismo ¿ha fracasado?

EN presencia de la deprimente situación a la que ha llegado el movimiento obrero en el área internacional, tanto el de influencia ácrata —que ha tenido que resistir persecuciones y escisiones interesadas— como el sindicalismo marxista y reformista que, por un proceso de adaptación a la esencia autoritaria se ha convertido en puntal efectivo de los sistemas de la tiranía vigentes, más el sindicalismo llamado «neutro» que, debido a su falta de orientación ha sido absorbido por el marxismo globalmente considerado, algunos compañeros se preguntan si el sindicalismo ha fracasado.

Mi opinión al respecto es que el movimiento obrero de tendencia marxista y reformista y el que merece el nombre de sindicalismo neutro (El sindicalismo se basta a sí mismo), puede decirse que han fracasado por no registrar en su historia un triunfo atribuible a sus tácticas y mucho menos a sus doctrinas. Las victorias que los sindicalismos a secas y reformistas se atribuyen, débense a influencias ajenas y a las ideas que estos sindicalismos han rechazado y siguen rechazando. Por el contrario, el estado de merma en que se encuentra el movimiento de tendencia anarquista se debe a sus cruentos sacrificios y a las reiteradas escisiones. Las desviaciones provocadas por ambiciosos de fondo liderista y autoritario que como razón de principio son combatidas por los integerrimos, dan prueba de la rectitud, del espíritu de continuidad, y de

SUSPENSIONES DE PAGOS Y QUIEBRAS

BARCELONA (O.P.E.). — Una información enviada de esta ciudad a la revista «Iberica» de Nueva York contiene la relación de 27 suspensiones de pagos y tres quiebras que en el segundo trimestre se han registrado en varios juzgados de la capital.

Las tres quiebras corresponden a las casas «Ricardo Arnau Paris», «Juan Martí Brunat» e «Hijos de A. Pales Arco», con un pasivo de tres millones y medio la primera, cerca de dos millones la segunda y por una cantidad indeterminada la tercera.

Las suspensiones de pagos representan un activo de cerca de 500 millones de pesetas y un pasivo de cerca de trescientos. La más importante por sus cifras absolutas es la de «Perfi-

los laminados», en un activo de 85 millones y un pasivo de 54. También son importantes Costa-Pont con 67 millones y 36 d pasivo; Esperanza Pales, 52 y 44; «El Barato», 46 y 36.

La citada relación se refiere solamente a las empresas cuyo pasivo excede del millón de pesetas.

GENEROSIDAD PAPAL

PAMPLONA. — La Santa Sede ha concedido a Navarra el derecho de crear un Instituto de Derecho Canónico a emplazar en Pamplona. Pagará los gastos la litigación y la Santa Sede percibirá un tanto anual por el «regalo».

MAL INVIERNO SE PREPARA

«SOLÍ». — De un pueblo industrial de la provincia de Barcelona nos lle-

la validez de este movimiento de emancipación obrera y humana. El hecho de que el sindicalismo anarquista sea el más perseguido a pesar de su escaso volumen; los procedimientos de radical exterminio que le aplican las dictaduras; las leyes de excepción sancionadas por todos los gobiernos, incluidos los democráticos, son otras tantas pruebas de su valor y eficacia como elemento de lucha por la emancipación de los pueblos.

Si puede decirse que el sindicalismo de finalidad anarquista está en retroceso, es porque tuvo avances. Fue el que inició y el que más luchó por la

por Serafin FERNANDEZ

conquista de las 8 horas. Fue el que en España, tras haber tenido en jaque al capitalismo durante años, derrotó al fascismo y ensayó un sistema de convivencia verdaderamente nuevo, tanto, que sembró el pánico en las derechas y en las izquierdas. Y esto ocurría —y sigue ocurriendo— mientras las demás corrientes sindicales se afanaban en asegurar la tranquilidad de capitalistas y cuantos viven del sudor obrero pidiendo a éste que se humille y espere y de más rendimiento, de presión y corrupción de ese tipo de sindicalismo que nada puede extrañarnos.

El sindicalismo a secas, el político y el dictatorial, partieron de cero, y siguiendo el curso degenerativo de toda corriente que no se supera descendió y sigue hacia abajo; en compañía de los explotados que en el sindicalismo libertario, a pesar de pesares e ignominias sin pensar, por castración política, en rebelarse, en reconquistar la autonomía personal perdida.

ORIGEN Y TRAYECTORIA DEL SINDICALISMO

Empezaré aclarando que cuantos los indebidamente hacen o hacemos uso del término Sindicato con derivación de sindicalista, no deben darse por aludidos por las apreciaciones que van a seguir, y menos los compañeros de la C.N.T. francesa que corrigieron la Carta de Amiens, documento básico de las teorías sindicalistas, estando en el ánimo censetista suprimir lo que de la Carta queda confuso. Tampoco está de más decir que no me hubiese ocupado del término «sindicalismo» si ese no se acompañara de un bagaje doctrinario que alguien confunde con nuestras ideas, siendo esto, para mí, lo más delicado.

Antes de que se hablara de sindicalismo en España y las repúblicas americanas de habla española, el movimiento obrero ya tenía larga y brillante historia bajo el nombre de Sociedades, Federaciones, movimiento obrero, proletariado militante. Según Sabarrit (El Socialista n.º 5.887) la terminología sindicalista pasó de Francia a España alrededor de 1915, siendo Manuel Llana que, a su regreso de Francia, la aplicó a la organización de mineros de Asturias. Según Plaia en «El sindicalismo según sus influencias», el prurito de que el sindicalismo se basta a sí mismo fue defendido por el compañero M. Andreu, en aquel tiempo director de «SOLÍ», pero refutado desde «Tierra y Libertad» por el compañero Masquerri. Sabarrit se ocupa con elogio de vocablo sindicalismo y de su método organizativo. Por mi parte dire que para el movimiento fomentado y aprovechado por los partidos políticos tiene razón, puesto que, a través de las fusas teorías sindicalistas los partidos han podido infiltrar su política en el movimiento obrero con propósito de utilizarlo para sus fines tal como hoy lo comprobamos. Los precursores de la A.I.T. en su aceptación bakunista, no usaron el término «sindicalismo» por lo que ignoraron, sino porque lo conocían, igual que la carencia de contenido idealista del sindicalismo llamado puro.

Sin embargo, días más tarde, se reunió un centenar de plutócratas para dar un banquete de «desagravió» a dicha señora. Pues bien, entre estas mesnadas figuró el imponderable «Xenius», el incommensurable «mestre Pep Romet», y que no sólo tuvo la avilante de asistir a tal acto, sino que en él lanzó una sarta de mentiras e improperios contra nuestra central sindical. El fin que perseguía era bien claro. Hacese perdonar las veleidades y contactos que unos días tuvo con la C. N. T. y al mismo tiempo cantar la palinodia a la burguesía y a las autoridades para que tuvieran presente que era uno de los suyos, como así era.

Ello prueba que cuando falla la voluntad, cuando no hay carácter, la inteligencia es un atributo de segundo orden. Es indiscutible que Eugenio D'Ors fue un intelectual de valor positivo, un gran creador, un trabajador incansable. Ahora que como hombre, resultó de una materia vulnerable: egolatria insuperable, cobarde hasta lo indecible y en cuanto a vanidoso, hacia buena la frase de Unamuno:

«El hombre por la bolsa pierde la vida, pero por la vanidad, pierde la bolsa y la vida».

A nuestro juicio, así era el señor Eugenio D'Ors.

VIADU

Infomación Española

Notas de la Semana

BAJA DE LA PESETA

OMETIDA al patrón internacional en campaña de cristallal «dólar», la peseta, vanamente por el orgullo franquista, ha entrado en la corriente de descenso propia de los signos de cambio en situación dependiente, por no decir precaria. A tenor de la desvalorización reciente, por 60 pesetas se obtendrá un dólar y por una peseta 8,20 francos. Quien tenga dinero que cuente.

A nosotros lo que nos interesa es señalar que el carro económico de Franco está en la pendiente, siéndole más fácil bajarla (lo que es grave) que subir. Si aceptamos el simil, el Tio Sam empuja hacia el abismo a la economía española, convirtiéndose en nuestro acreedor de primera fila. En buen usuro el tío ese toma nota incluso de las caridades, que en final de cuentas no se pagan con sólo decir «gracias». Todo el material militar exhibido en las maniobras militares absurdamente dichas «Dulinea» ha sido facilitado por los EE.UU., incluso las gorras «Verhmacht» en las rucas de tejidos no tienen trabajo por falta de mercado o por vender muy poco género. Así es que si el negocio no se despavila un poco, muchas quiebras se añadirán a las ya habidas.

DATO DE LA ERA ATOMICA

MADRID (Cifra). — Se ha concedido un plazo de seis meses para que en el trabajo por cuenta ajena en el hilado del esparto se instalen por las empresas motorizadas apropiadas en las rucas de tejidos no tienen trabajo por falta de mercado o por vender muy poco género. Así es que si el negocio no se despavila un poco, muchas quiebras se añadirán a las ya habidas.

Falta añadir, que en muchos pueblos donde se trabaja el esparto la electricidad no está instalada.

DESCONCIERTO EN GRANOLLERS

BARCELONA. — Durante la fiesta de sumisión (18 de julio) una banda ha sonado en una plaza de Granollers el siguiente y desabrido programa: «Himno de Infantería», «Himno del Tercio», «La Nueva España», «Himno de la Bandera» e «Himno a la Patria».

Como para arrojar los oídos a la basura.

UN FRESCO

MADRID. — Los vecinos de una casa de la calle de Velázquez denunciaron que el portero de la misma, en plena ola de calor, tuvo la ocurrencia de encender la calefacción para probar su funcionamiento. Con su celo puso la casa a 45 grados sobre cero.

NARANJERIAS

VALENCIA. — La exportación de naranjas ha sido esta temporada de 770.250 toneladas, 125.000 menos que el año anterior. En el año del poco crédito que inspiran los nombres naranjales, los exportadores han decidido abandonar la marca «Valencia» y sustituir por el nombre de «España».

COCA-COLA CONTRA HORCHATA

VALENCIA. — Bajo la presidencia del potentado Mr. Farley ha sido inaugurada en esta ciudad una fábrica de «coca-cola».

SE ACABO SU HISTORIA

MADRID. — Ha fallecido el escritor y capitán de Intendencia retirado Julio Otero Navascués. De filiación reaccionaria, se especializó a su manera en el tema de la Revolución francesa y su filosofía, terminando por alistarse a la División que en Rusia pusieron Azul.

LA GUERRITA

CARTAGENA. — Cabalgando moto en compañía de su esposa el capitán de infantería, Francisco Rastrillo, chocó violentamente contra un espolón estrellándose los dos junto con el aparato. La mujer murió instantáneamente y el capitán agoniza en el hospital.

EL DRAMA DE SER MINERO

LEON. — Siete mineros de fondo fueron sorprendidos por una tromba de agua exterior que dejó completamente anegada la mina Manolita, en la cual los siete obreros trabajaban. Organizados los trabajos de salvamento por los compañeros de los sinistrados, estos fueron sacados del peligro tras inauditos esfuerzos. El cura, que había rezado en el despacho de la Compañía, se atribuyó el mérito del salvamento.

(Continúa)

Loas a un viejo joven: Angel Doménech

HAY hombres jóvenes que por temor a las amargas consecuencias que casi siempre se derivan de la lucha, o por su conformismo con el estado de cosas presente, viven indiferentes a las inquietudes morales, cayendo sobre ellos una vejez prematura. Son pues, los «jóvenes viejos».

Por el contrario, hay otros que, pese a los muchos años que arrastran no vacilan en ningún momento en expresar la más decidida rebeldía contra todos los defectos contenidos por la sociedad. Son ellos activos y dinámicos dentro de nuestras FF.LL. y sienten grandes deseos de vivir para aportar más esfuerzo a la lucha por la emancipación de la clase trabajadora. A este grupo de «jóvenes viejos» pertenece el compañero Angel Doménech. Trabajador honesto, como todos nuestros compañeros exilados, es ya acreedor a la pensión para la vejez, que hace seis años percibe por tenerla bien ganada.

Tal vez fus debido a lo penoso del trabajo realizado que el corazón se le puso enfermo; molestia que soportó con resignación; mas, dado su carácter optimista, fué transcurriendo aquellos días sin mencionar para nada las molestias físicas que se le iban acumulando. Llegó a no probar comida, faltar enteramente de apetito, y su organismo se debilitaba visiblemente. «¡Tienes que forzarte y tomar algo! ¡No te das cuenta de que aún necesitamos de tu concurso en el exilio y luego en España!», le decíamos. Su buena compañía se desvirtuó, perdiéndole apetecible que en otro tiempo él apetecía y que, una vez servidos, dejaba íntegro en el plato. «¡No sé más que hacer con este hombre!», nos decía contristado.

Consultado un especialista éste diagnosticó la necesidad de una operación

para salvarle la vida, que el intermedio perdía rápidamente. Tumores desarrollados en el tubo gástrico terminaron por cortar todo acceso alimenticio al aparato gástrico. ¿Cómo hacer? Los compañeros estimábamos que Doménech no resistiría la intervención. ¡Estaba tan débil! Pero si no lo operaban tenía los días contados...

Doménech no dudó un instante de ir al quirófano. Le empujaba un valor y un ansia de vivir a pesar de sus 71 años, propios aquellos de una existencia temprana. Sentía confianza en su físico y en el resultado de la operación. Y efectivamente; convenientemente preparado con transfusiones sanguíneas, la operación se desarrolló con éxito y hoy podemos congratularnos de que acusa una constante mejoría.

Bien, compañero Doménech. La Federación Local de Carmaux te desea un pronto y completo restablecimiento, quedándote reservado en ella el cargo que con tanto celo desempeñaste antes de ser hospitalizado.

Almas jóvenes y optimistas como la de nuestro querido viejo son las que necesitan nuestro Movimiento.

Miguel Molina

tradicionalmente situado a la cola del progreso. ¡No vemos, en las Ferias de Muestras o Exposiciones de París, Lyon, Stuttgart, Bruselas, etc., al pa-bellón español situado en orden de importancia detrás del de Abisinia? Pero guerra ha habido impidiendo dar paso de gigante: la del «glorioso alzamiento». Ellos la ganaron y a ellos corresponde la venta, la liquidación material de España: al primer postor o al ganador de la hora. Y aún podría ver a la mercachiflería franquista andar en tratos con la U.R.S.S. en un intento de chantaje que obligara a EE.UU. a alojar un poco la tenaza...

La peseta por los suelos! Eso es nada si no comporta, como en 1929, la caída del dictador que perturba el desarrollo vital del país y el bienestar de los españoles.

PACO ASCASO

SOLIDARIDAD OBRERA del 16 de julio último tuvo la oportunidad de publicar un retrato —el del malogrado compañero Francisco Ascaso— conseguido con cierto rasgo de arte. Con tal motivo algunas felicitaciones nos han sido dirigidas. Satisfecho de haber recordado dignamente al que fué hombre entregado enteramente a la causa, y contentos de haber sabido interpretar el gusto de los compañeros, declaramos formalmente no haber lugar a felicitaciones por no haber nosotros inventado ni creado nada. Simplemente, el original nos vino a las manos y el artesano cumplió su obra. En este aspecto, ello es todo.

Interesante lo ha sido el recordatorio. Por la persona recordada y por el valor intrínseco, indomable e inextinguible de la misma. Fue Ascaso, un ejemplo de abnegación y de confianza en sí mismo y en las ideas, que en nuestros medios de vez en cuando se repite. Pero este Paco fué Hombre en mayúscula merecida, compaero en entusiasmo y optimismo desbordantes; ejemplo de militante completo, de palabra y de hecho, de Cultura y Acción cual rezaba el periódico ácrata que fué, posiblemente, el primero que leyera en su tierra aragonesa.

Observando a esos libertarios indolentes, despreñados, dispuestos a descender siempre, como la peseta, nos choca representarnos a Paco Ascaso, siempre enérgico, siempre dinámico, siempre dispuesto, invariable en tiempo de vacas gordas o flacas, grano de sal entre entes «azucarados», célula vital en conglomerado de personas amorfas, tan dispuestas a periclitarse sintiendo abanconadas, como capaces de sacrificio colocándose alguien en ejemplo.

En nuestro terreno el ejemplo se llamó Francisco Ascaso principalmente, y en la hora de los retratos —de los retratos no se podía tratar el suyo bien conseguido.

Que lo divulguen los compañeros. No para inspirar idolatría; para certificar que el triunfo final es de los hombres constantes, no de los que, tras la derrota material sufrida en guerra, se derrotan moralmente a sí mismos en la dureza o en la salvación accidental del exilio.

Hoy y mañana

(Viene de la página 1)

se debaten intereses e ideologías, y colabore lo menos posible con los disparejos que invaden a todo el mundo, a pesar de los que quieren salvarlo con palabras desmentidas siempre en los hechos sociales.

Para que los optimistas no se desalienten con palabras decepcionantes es edificante parafrasear lo que afirmó Alberto Einstein:

«La energía nuclear revolucionará hasta la repartición actual de los climas y de las vegetaciones. Los países fríos y hasta las zonas polares se convertirán en verdaderos paraísos subtropicales o templados».

Aparatos de control, termostatos regionales, regularán la temperatura de cada país según las necesidades, así como la humedad, las lluvias y las sequías.

La industria no necesitará el carbón, el petróleo y la nafta y se desarrollará en forma insospechada.

La vida se tornará fácil y agradable en todos sus aspectos, como jamás pudo soñarse... Pero hay que cambiar las condiciones de la sociedad explotadora y antibiológica.

Si los desvelos y energías que se derrochan para fabricar material bélico, especialmente para conquistar y perfeccionar los explosivos atómicos, fuesen aplicados al aprovechamiento racional a las fuerzas naturales en beneficio humano, la utopía de una sociedad pacífica y constructiva quedaría sobrepasada con creces.

No obstante esta magnífica esperanza, es prudente no olvidar que las contrariedades reprimidas, el desgano de los movimientos automatizados, tienen un fulminante que la pasión puede hacer estallar para mayores desavenencias en la convivencia. Como reactivo saludable hay que tener siempre el propósito de armonizar elementos contrarios, siempre en lucha encubierta o sorda, o desnuda y bulliciosa, según el temperamento y las circunstancias que impulsen el ritmo vital de cada individuo.

COSTA ISCAR

IMPORTANTE

La Administración de «SOLÍ» advierte a cuantos compañeros a ella se dirigen pidiendo datos sobre determinado sorteo, que nuestro periódico nada tiene que ver con el mismo. De nosotros dependió la tómbola-obsequio a nuestros lectores, y ésta liquidada, lo que después se tercia no es incumbencia de «SOLÍ». Tómese nota concreta de este aviso.

SOLIDARIDAD OBRERA

MENTAL LITERARIO

Sumario del número 67:

Daniel Tapia: «Poesía y política (A los 20 años de la muerte de Antonio Machado)».

J. Chicharro de León: «Julio Camba, escritor humanístico».

P. Bosch Gimpera: «Toda la vida el problema de la cerámica ibérica».

Benito Milla: «Un panorama de las letras francesas».

F. Ferrándiz Alborz: «Tomás Carrasquilla, precursor de la nueva literatura hispanoamericana».

Eduardo Zamacois: «De lo que he vivido o leído. Augusto Rodin y Catullo Mendés».

Volga Marcos: «Interpretación de la muerte (A la memoria de Felipe Alai)».

Rodolfo Rocker (en trabajo inédito): «Fritz Kater y el sindicalismo revolucionario en Alemania».

Angel Samblancat: «Banquete platónico».

Fernando Alegria: «Aspectos de la novela hispanoamericana contemporánea».

Jesús Prado Rodríguez: «Desolación» (La Poesía).

Costa Iscar: «Disquisiciones sobre Han Ryner».

Alfonso Camín: «La mies».

Antenor Orrego: «El contenido de un proceso histórico continental».

Proudhon Carbó: «Un camino de rancho en Morelos».

«Arte y artistas», «La Pantalla», «La Escena», «Curiosidades», «Mesa Revuelta», «Noticiero», «Libros y las ilustraciones de rigor».

Es otro número insuperable. Precio del ejemplar: 70 francos

Los refugiados y apátridas

IV. El peligro del apatridismo es todavía más frecuente a la disolución del matrimonio que a su formación. En muchos países el legislador desnaturaliza, a consecuencia de la disolución de un matrimonio, la mujer de origen extranjera que había adquirido la nacionalidad de su marido. Esta mujer corre el riesgo del apatridismo así como sus hijos menores (Holanda ley del 12 de diciembre 1892 y artículo 42 del Código de la Nacionalidad Francesa) no obstante otros legisladores conservan a las viudas y a las divorciadas la nacionalidad adquirida del hecho del matrimonio. Otros países, para evitar la apatridia, desnaturaliza sólo en el caso de que el país de origen reintegre a la persona iniciada su anterior nacionalidad.

Por su propia falta ciertas personas pierden su nacionalidad voluntariamente o por negligencia. Algunas legislaciones permiten a sus nacionales el renunciar pura y simplemente a su nacionalidad sin pensar en los riesgos del apatridismo. Por otra parte es suficiente que un nacional resida continuamente en el extranjero para que la nacionalidad le sea retirada de oficio. Es el caso de los países escandinavos (Noruega, Dinamarca, Suecia) por los nacionales nacidos en el extranjero, y según los términos del «Acta de Nacionalidad» de los EE.UU. para los sujetos naturalizados. Estas disposiciones contribuyen en gran cantidad en los casos de apatridismo.

Durante las últimas cuatro décadas, el apatridismo ha sido provocado con inusitada frecuencia por una decisión unilateral del Estado; una tal decisión toma el carácter de una sanción individual o colectiva. A veces el retiro de la nacionalidad entraña jurídicamente la negación de nacionalidad por parte del interesado en caso de residencia prolongada en el extranjero o de residencia continua de los naturalizados en su país de origen. Numerosas legislaciones prevén igualmente la desnaturalización para sancionar los sujetos que han demostrado una cierta deslealtad más o menos caracterizada: empleo en un ejército extranjero o servicio público, desertión, traición, emigración ilegal, negarse a volver a su país ante las demandas de las autoridades, incluso el aceptar, sin autorización de su país menciones o medallas honoríficas o títulos extranjeros. De una manera general toda actividad que pueda llevar perjuicio al país puede valer a su autor, según varias legislaciones, el retiro de su nacionalidad especialmente si se trata de un naturalizado. A pesar de la gravedad de esta sanción, todavía existe en muchos países la tendencia

Revista «CENIT»

Sumario del número 102:

José Peirats: «La síntesis Nicolai. Einstein-Nettlau». Kropotkin a Huxley. F. M.: «Panorama Internacional». H. D. Thoreau: «La ambición». P. Carol V.: «El sentimiento democrático español». Felipe Alai: «Don Hermilio, el cazador cazado». V. Muñoz: Selección de altos estudios de Victor Hugo, Libertario Sarrau: «Bajo relieve del viejo Mari». Campio Carpio: «Voluntad a la tierra». Cosme Paulis: «De la discusión a la luz». Alfredo Vaque: «Matutismo, neomatutismo y socialismo». Una opinión de Eduardo Herriot: Siempre ha sido así. Conrado Lizcano: «Razón y pasión». «Polémica sobre Dios y Patria». «Microcultura». Max Nettlau: Breve historia de la anarquía (folleto encuadernable). Cien francos en los puestos usuales de venta, y en su administración: 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.).

(Viene de la página 4)

sión y la pobreza. El partido socialista, con su desconfianza en los instintos sociales del hombre, con la creencia en la autoridad central omnipotente, fueron contra lo que eran ya viejas experiencias de los obreros y campesinos españoles. El partido socialista les pedía hacer dejación de las libertades por las cuales habían con tanto tesón, durante siglos, combatido para preservarlas; por esta razón jamás lograron alcanzar la influencia que el movimiento anarquista logró.

VALORES ESPIRITUALES

Otra de las causas del desarrollo extensivo y rápido del movimiento anarquista en España, fue, según Brenan, el intenso sentimiento religioso del pueblo, y del campesino en particular. Esto podría parecer a primera vista paradójico. Los anarquistas en España, quizás más que en cualquier otro país, atacaron violentamente a la religión y a la Iglesia. Emplearon cientos de libros y folletos para denunciar la falsedad de la religión y la corrupción de la Iglesia; llegaron hasta quemar iglesias y matar a algunos sacerdotes. Brenan no ignora todo esto, más distingue entre las creencias cristianas del pueblo español y su gran aversión por la Iglesia; además se debe admitir que su interpretación de la relación entre religión y anarquismo es muy convincente. Describe a los españoles, y en particular al campesino, como un pueblo muy religioso. Empero, por repara el entendido la creencia y la sumisión a la Iglesia, sino una fe en los valores espirituales, en la necesidad que los hombres se pueden reformar ellos mismos, en la fraternidad que debería existir entre los hombres.

a prever la desnaturalización por falta de lealtad. Han existido en Rusia y en Alemania leyes especiales que castigaban colectivamente grupos raciales o ciertas categorías de individuos considerados sospechosos e inasimilables. En Alemania la ley del 4 de julio 1933 disponía de la pérdida de la nacionalidad alemana y de la revocación de la naturalización. En este caso el retiro de la nacionalidad sancionaba jurídicamente la exclusión de una comunidad a la vez nacional y racial, lo que se traducía en una política de violencia y de exclusión con una fracción más o menos larga de la nación. Uno de los factores importantes del apatridismo es el cambio de soberanía de los territorios. No existe aquí sanción alguna como en el caso anteriormente descrito, pero la desnaturalización es colectiva y significa la práctica de la violencia en el derecho de gentes.

Una parte de la población puede verse retirada su nacionalidad y está obligada al apatridismo ya sea por una decisión arbitraria del estado que anexiona el territorio, ya sea por el efecto contradictorio de las disposiciones, a veces incompletas de los tratados de paz.

Las personas que son objeto de una transferencia de población o que residen en un territorio anexionado o cedido deberían normalmente adquirir la nacionalidad del Estado sucesor abandonando la nacionalidad anterior.

ELISEO BLANCO

Avisos y comunicados

F. L. DE LYON

Celebrará asamblea general el 2 de agosto a las 9 y media de la mañana en su local social.

S. I. A. DE PARIS

El compañero Cunill ha destinado 10.000 francos para la sección local de París.

UN TEMA DEMASIADO ACTUAL: LOS VIEJOS

Bien, muy bien, el escrito de Puyl, terminando con la frase: «¡Rebelde!», «¡Rebelde!». Pero yo tengo que añadir a la misma: «¡Voluntad!», «¡Voluntad!». El día 9 de octubre de este año me caerán encima 75 años de existencia en este pícaro mundo o mundo de pícaros. Pues bien: hace doce años que trabajo en la misma fábrica, cuyo personal de ambos sexos llega a los doscientos. Y cumplo mi trabajo como cada quince y aún decido los días nuevos y cultivar un buen pedazo de huerto para no aburrirme.

Y la semilla, Delso está extendida en muchos kilómetros a la redonda; el retoño mayor habita en el Canadá, el segundo en la Gran Bretaña, y el tercero en la ciudad cuna y sepulcro de las libertades humanas, a la cual se va por el litoral mataronés...

Por todo ello y cuanto se tercié, nada de loriques ni enristecimientos: voluntad, voluntad y coraje, viejos. No esperemos nada de los demás y a confiar en nosotros mismos. Un cordial saludo os envía,

DELDO D.

FERNANDO GARCIA

Comunicamos que el día 22 de junio falleció el compañero Fernando García, natural de Mojacár, a consecuencia de la silicosis, a la edad de 68 años. Siempre militó en los sindicatos de Olesa gozando de gran simpatía entre los compañeros por su sencillez y el amor que en todo demostró a nuestras ideas. En el exilio en Francia, continuó luchando por las ideas

de la fraternidad. Su vida fue una constante lucha por la libertad y la justicia social. Su legado es un ejemplo de compromiso y resistencia. Su familia y amigos lo recordarán siempre con cariño y respeto. Su espíritu continuará vivo en las luchas por la libertad y la justicia social.

MIRADOR LIBERTARIO

OTRO LIBRO DE RELGIS

DEOLOGIA que se encierra en seco doctrinismo, en cripta para indicados, en «coto cerrado», como decía Ricardo Mella, es notorio que ha de experimentar no pocas dificultades para poder abrir camino y tomar ascendente. Quien está, como suele decirse, «empollado» de la escuela sociológica propia del sector en que milita, pronto se nota su visión limitada en el área de la cultura, en el dominio del pensamiento. Hace falta otear el horizonte espiritual del mundo; descubrir lo que se ignora, acrecentar el propio saber a base de nuevas aportaciones y confrontaciones; buscar puntos de convergencia fuera de la propia casa; intentar crear corrientes de opinión favorables a una visión de la libertad y de la justicia. No importa que algunas veces el fracaso tumba por el suelo, como castillo de naipes, lo elaborado con tesonera buena voluntad. Todos los idealistas, al serlo de corazón, nos ocurre como a Sisifo, que hemos de subir una y otra vez por la pendiente de la vida la piedra enorme que condensa muchas ilusiones, y que antes de llegar a la cima se nos derrumba montaña abajo. Pero de nuevo la voluntad tumba los músculos y a la tarea se vuelve sin desmayo.

Nuestro compañero Eugenio Relgis es de estos hombres que poseen un infatigable tesón en pro de la causa

que defienden. Pero es también algo más que esto: Es de los que tienden la mirada hacia los más remotos confines del horizonte ético-social. Es de los que no se encierran en el interior de un coto, como esos «estudistas» de ciudad que pasan entre ellos unas horas de asueto apartados del «mundanal ruido», en el restringido espacio de una propiedad particular. Relgis ha dado impulso a corrientes sociales de tipo universalista y de no-dominio maso humanitario. Con el escudo bajo el material del tradicional peregrino, ha andado por los caminos de Europa y América en plan de buscar conciencias puras, libres, con inteligencia y corazón. Ha querido aunar en bloque de afinidad dentro de lo relativo a hombres de distinta formación intelectual, pero de homoge-

por FONTAURA

neo sentir humano. Ha querido dar consistencia a una corriente internacional de tipo pacifista, ha intentado consolidar un vasto movimiento de combatientes del espíritu, contrarios a toda forma social de tipo totalitario. Ha sido y es un sembrador de inquietud espiritual, caballero andante del ideal, contrario al estático doctrinarismo, que tan sólo alcanza a los de un mismo cenáculo.

Si a las personas se las conoce por sus obras, es harto conocida la obra de Relgis para que haga falta, a lo menos en lo que concierne al ambiente libertario, extenderse en pormenores en torno a ella. Artículos, ensayos, conferencias, libros, dan fe de su constante actividad. Cuando en el espacio sideral del intelecto comprobamos como algunos, que parecían a dar un perenne fulgor de astros, desaparecen a modo de estrellas fugaces, es placentero notar el sentido de continuidad de hombres ya veteranos — y es el caso de Relgis — que siempre tienen algo que decir, siempre captan bregas en pos del ideal.

Acaba de aparecer en la Colección Radar, lanzada por Editorial Reconstrucción, de Buenos Aires, un libro de Relgis que lleva por título: «Alborees de Libertad». Sirve de umbral a la obra una carta de Rodolfo Rocker, dirigida al autor en ocasión de haber publicado el opusculo: «El hombre libre frente a la barbarie totalitaria». Los concordancia de opiniones es lo que Rocker expone, y se felicita de ello. Siguen diversos capítulos de fondo educativo, el artículo de índole biográfica, y el ensayo documentado.

Se atienden en las páginas de la obra citada temas referidos por el autor, y en tono a los cuales ha buscado frecuentemente enfocar unas y otras facetas. Así en «Libertarse es humanizarse», «Cultura de la libertad», «La Ciencia del Trabajo», entre otros. Hace referencia a figuras internacionales apreciadas por parte de los hombres de bien. Así su «Introducción a un libro no escrito sobre Han Ryner», o bien en «Premiarse por una obra de Max Nettlau». Con cariño están trazados los «perfiles» en torno a la personalidad de Rodolfo González Pacheco, el querido poeta anarquista de la Pampa, y de Joseph Ishly, este artista en artesanía tipográfica que, en el país del dólar supo dar a luz libros de una rica presentación de matices tipográficos que levantaban al lector.

Libros en que aunar el mérito de la presentación a la depurada selección de textos, los más de ellos, haciendo un canto a las ideas anarquistas.

Administrativas

NOTA. — Rogamos a los compañeros suscriptores en general, que todo lo que se relacione con la administración, se tramite por conducto directo, salvo en aquellos casos que la razón sea justificada. Contrariamente no nos haremos responsables de las anomalías que de ello puedan surgir.

Francisco Valdeneu, Anney (Haut Savoie). Recibido giro. Estamos de acuerdo. Tienes pagado hasta el 31-12-59.

Francisco Campos, Bourg de Peage (Drôme). Recibido tu giro con el que tienes pagado de «SOLI» hasta el 31-12-59 y Suplemento hasta 30-7-59.

J. Lloret, Tunis. — La prensa de Cándido Luna nos había sido devuelta. Ignoramos las causas. Se procede de nuevo al envío.

José Arbol, Bessan (Hérault). Recibido tu carta. Estamos de acuerdo. Tienes pagado hasta 31-12-59.

LIBRERIA

M. Rodríguez, Espinasses (H. Alpes). La obra pedida sólo se tiene en francés (Collection de Poche).

Agustí Vite, Arreches. D. autor y editorial, si puedes, de la obra solicitada.

Sesar, Narbonne, Aude. De Nietzsche sólo tenemos ahora: «Origen de la Tragedia». El poder de la voluntad y «La Goya Ciencia».

Luis Carimo, 132, rue Anguille. Blagny, Bondy (Seine). Recibido giro 2.100 francos. Enviado paquete y devuelto con un libro menos, después de robar mucho. Escribe y da dirección exacta.

tema, sino que tiende a cambiar también la forma de vivir y pensar de los pueblos, que ha sido siempre desviada por años de opresión. Sea la causa que sea de esta actitud, tal religiosa u otra, es muy importante insistir en ello. Se ha acusado a los anarquistas de tener ideas negativas, mas los críticos desearían que los anarquistas en sus ensayos para volver el hombre mejor, inclusive en el sistema presente, han conseguido de hecho, resultados positivos y muy útiles. Brenan lo ha visto muy bien y es por ello que se niega a juzgarlos solamente por sus realizaciones materiales. No tiene en cuenta simplemente la cantidad de huelgas llevadas a cabo o la parte desarrollada en la administración del país o las aumentaciones de salario obtenidas. Su juicio, no debería ser juzgado, en términos políticos, sino en términos morales, un factor que es casi universalmente ignorado.

Por ejemplo, la parte de los anarquistas en la educación de las masas españolas es muy a menudo desafiada. Mientras que los socialistas pensaban que la educación es una materia que concierne al Estado, los anarquistas estimaban propagar la educación inmediatamente. En cuanto pudieron, ya a mediados del siglo pasado, formar pequeñas agrupaciones en las ciudades y en los pueblos, crearon cursos nocturnos en los cuales muchas personas aprendieron a leer.

Los anarquistas procuraron vivir en su movimiento según sus ideas. No tenían de pagar una burocracia como en los partidos. En un país como España, donde existe una gran desconfianza por el dinero y por aquellos que lo buscan, la actitud de los anarquistas ganó la simpatía de las masas.

H. E. Kaminski en su «Ceux de Barcelone» se ha ocupado más detalladamente en analizar los partidos políticos de España y en particular la actitud del movimiento anarquista. Busca las razones por las cuales las teorías anarquistas han penetrado profundamente en las masas inorgánicas e inclusive en los rasgos de otras organizaciones. «La respuesta», escribe, se encuentra en el hecho de que «las ideas y más importantes aún, las tácticas del anarquismo, se adaptan maravillosamente al carácter y las condiciones de vida del pueblo español».

El vigor libertario y la tradición federalista en España fueron los principales factores que determinaron la respuesta de los obreros a la ame-

Entre otros ensayos dignos de atención y merecedores de detenido comentario, está el que lleva por título «Los libertarios de Rumania». Con acopio documental, describe Relgis la personalidad y la obra de elementos de formación ácrata, como el caso del compañero Musoiu, activo, inteligente y simpático. Hace también referencia a Panai Istrati, cuyas obras son harto conocidas del público de lengua hispana. [Vida atormentada la de Istrati! Hombre de buena fe en los aciertos y en los resbalones! Tiene el citado ensayo datos sumamente interesantes para los futuros historiadores del anarquismo del mundo.

Y, como en todos sus opusculos, Relgis, que conoce lo que es comer el amargo pan del exilio, Relgis, que sabe del dolor de perder esas cosas que se aman como la propia vida, no se deja llevar por el amargor de la apreciación pesimista; no mira con visión opaca las contingencias del vivir. ¡Al contrario, se siente optimista y emprendedor! Nos lo pone de relieve en el artículo: «Vamos por buen camino» hablando de las últimas y más interesantes ediciones de tono libertario; ensalzando el espíritu de estudio vis a vis de las ideas anarquistas que brota acá y acullá; considerando el presente promesa de óptimas cosechas para el futuro.

Incluso en título tan evocador, como lo es «Alborees de Libertad», el lector de Relgis piensa y deduce que no está todo perdido ni mucho menos, pese a las fuerzas del mal y a sus panegiristas.

Biblioteca de «SOLI»

A. B. C. (libro primera lectura), 200 francos.

A.B.C. (Los de), M. Azuela, 500 francos.

Abundances (I) «Conferencias», 250 fr.

Absurde comédie (I), por F. Escobes, 80 fr.

Actualles, por Camus, 665.

Accusés hors série, por Henry Torres, 750.

Actu Congrès A.T.T., 200 fr.

Adegacon con «Inteligencia», por doctor Gayelord, 550 fr.

Adolescencia y cultura en Samoa, por Margaret Mead, 600 fr.

Aesthetica in Nuce, por Benedetto Croce, 450.

Affaire Ferrer devant les tribunaux, 350 fr.

Affaire Clémenceau, por A. Du-naux (I), por Cauzel, 75 fr.

mas filis, 350 fr.

Afrodita, por Pierre Louys, 300 francos.

Aguas tenebrosas, por Frank y Marian Crecell, 300 fr.

Aguas del Atlántico, por Julio Patán, 30 fr.

Agua hueca (la), por M. Leblanc, 375 fr.

Aiglon (I), por Edmond Rostand, 450 fr.

Aire y sus misterios (el), por C. M. Botley, 500 fr.

Alambradas, por Contreras Paz, 300 fr.

Alborees, por Albano Rosell, 200 francos.

Albums Hervé, 200 fr.

Albums d'art espagnol-exil, 50 francos.

Album de monogramas, 225 francos.

Alegría del vivir (la), por Swett Marden, 525 fr.

Alejandro Korn, Filosofía de la libertad, 150 fr.

ANDRES AGUERA, minero de fondo

En Pierrefitte (H.P.) donde residía con su familia ha fallecido a la edad de 55 años el entusiasta y veterano compañero Andrés Agüera. Perteneció al Ramo de Construcción de la Torrassa (Barcelona) y después de una ejemplar actuación en el seno de los Sindicatos de la popular barriada barcelonesa luchó en nuestras filas durante la guerra contra el fascismo hispano. Su entusiasmo y fe en el triunfo de nuestros ideales no decayó un solo momento y en el 1939 pasó la frontera francesa para refugiarse como tantos miles lo hicieron en el país de la libertad y de la Bastilla.

Los más duros trabajos esperaban a nuestro querido compañero, después de haber pasado por el vía crucis de los campos de Concentración... Los trabajos subterráneos emprendidos por una potente empresa industrial especializada en el ramo de alumbramiento de aguas, barrages, etc., perforó a lo largo del Val de Luz-Saint-Sauveur hasta las inmediaciones de Soulem en Pierrefitte donde llega la canalización por grandes tuberías de conducción hasta la Central Hidráulica del «Midi». Por las «Ventanas» transversales veíamos absorber cual si fueran topes humanos a los mineros españoles y refugiados que pagaban con su duro trabajo un caro tributo de hospitalidad. Por esas lóbregas ventanas hemos visto más de una vez penetrar al consecuente batallador libertario de la Torrassa Andrés Agüera. Y por esas mismas bocaninas hemos visto salir a nuestro fallecido amigo, envuelto en su pre-sudario de polvo, de sudor y de fatiga.

Terminados aquellos trabajos que aumentaron los kw. hora de la Central Eléctrica «du Midi» en un porcen-

taje considerable, nuestro excelente compañero, que tenía deberes familiares que cumplir y era voluntarioso y abnegado en todos sus empeños, pidió y logró «embauche» en una segunda edición corregida y aumentada del Canal Pirenaico. Se trata de las célebres Minas de Penarroya de plomo y bienda emplazadas en una de las estribaciones de las altas montañas que circundan la industriosa población obrera de Pierrefitte-Nestales.

Nuestro malogrado compañero Andrés Agüera bajaba a las sombrías galerías para arrancar el mineral de las entrañas de la tierra al propio tiempo que la «silicosis» iba haciendo en sus pulmones su obra ferozmente destructora. Y llegó lo que tenía que llegar, formando esa heroica legión de mineros que en plena juventud se manifiesta brutalmente la vejez y el agotamiento físico cuando no son pasto de esa terrible enfermedad profesional que se ha llevado para siempre a nuestro compañero, a pesar de todos los cuidados y atenciones prodigadas por los especialistas en el Sanatorio de Arrens.

Las últimas horas del compañero Agüera, en completa lucidez de sus facultades mentales, viendo acercarse la muerte paso a paso habían sido propias para ser rimadas por Gustavo Adolfo Bécquer: «¿Qué solos se quedan los muertos?»

Esas últimas palabras pronunciadas poco antes de expirar en señal de despedida a un compañero que fué a vivirle.

«Un poco tarde, pero has venido. Y dirigiéndose a su compañero continuó: «Dale la dirección para que me dé de baja de «C.N.T.» y «SOLI»».

Muy solos se quedan los muertos, pero ya empiezan a estar solos en vida, cuando están gravemente enfermos, cuando son viejos o mutilados, cuando sólo disponen de la ayuda del soplo de vida que les queda en este exilio en donde se entrelazan en un aquélere macabro la palabra «Justicia» e «Injusticia» y la sinrazón de los apóstatas y los fariseos tiene un amargo sabor de cobardía.

En un cementerio chiquitito que flanquea la ruta de Pierrefitte a Luz, en las inmediaciones y término municipal de Soulem, en los comienzos del corazón de los Pirineos, guardado por un costado por la bocanina de Penarroya, la caída de las aguas alumbradas como avanzaba el Cid: «¡Polvo, sudor y hierro!...» y el plano, mortal de la pequeña negra, el Centro Industrial Iniquitad... el Centro Industrial Iniquitad...

«Productos químicos que es el que completa con otro Centro de Silicio Manganoso el cuadro productor en donde los exilados españoles trabajan y esperan que un día no lejano la horda del fanatismo fascio-falangista deje la libertad de los españoles correr su curso normal. Es allí donde reposan los restos del querido amigo y compañero Andrés Agüera, haciendo compañía a otros restos de amigos que compartieron con nosotros los días de lucha y el duro pan de los refugiados.

Una nutrida representación de compañeros y amigos de todo el Núcleo de Tarbes, Altos y Bajos Pirineos y representaciones de los demás sectores antifascistas exilados acompañaron al malogrado Andrés Agüera a su última morada y su tumba fué materialmente cubierta de flores y el féretro iba envuelto con la enseña roja-negra del Movimiento Libertario. Unas emotivas palabras de los compañeros Rodríguez, secretario de la F. L. de Pierrefitte, y de quien estas líneas necrológicas escribe dieron por terminado el acto mortuario junto con el más sincero pésame para la compañera del finado e hijos, deseando que el recuerdo de tan estimado y ejemplar compañero perdure en la mente de todos sus numerosos amigos.

FAROS

Realizaciones constructivas de la revolución española

por María Luisa Berneri

bros de este movimiento una gran educación y experiencia. La obra de Francisco Ferrer es establecer las escuelas libres, la primera escuela que escapase al control de la Iglesia, es harto conocida.

Los anarquistas procuraron vivir en su movimiento según sus ideas. No tenían de pagar una burocracia como en los partidos. En un país como España, donde existe una gran desconfianza por el dinero y por aquellos que lo buscan, la actitud de los anarquistas ganó la simpatía de las masas.

H. E. Kaminski en su «Ceux de Barcelone» se ha ocupado más detalladamente en analizar los partidos políticos de España y en particular la actitud del movimiento anarquista. Busca las razones por las cuales las teorías anarquistas han penetrado profundamente en las masas inorgánicas e inclusive en los rasgos de otras organizaciones. «La respuesta», escribe, se encuentra en el hecho de que «las ideas y más importantes aún, las tácticas del anarquismo, se adaptan maravillosamente al carácter y las condiciones de vida del pueblo español».

El vigor libertario y la tradición federalista en España fueron los principales factores que determinaron la respuesta de los obreros a la ame-

naza fascista. Esta tomó un cariz diferente de los otros movimientos obreros donde fueron mayormente influenciados por el socialismo reformista. Mas la revolución del 19 de julio de 1936, fué mucho más que una defensa efectiva contra la amenaza fascista. Ella mostró que las habilidades creadoras de la clase trabajadora actuando directamente en beneficio propio podía despertar potencias para la sociedad hasta entonces conocidas sólo en los sueños utópicos de los anarquistas. En el corto plazo de algunas semanas y a pesar de sostenes una lucha sangrienta a un mismo tiempo realizaron más que todas las reformas graduales de método político en el cual los trabajadores ceden la dirección de sus vidas a los «representantes parlamentarios».

La más profunda y duradera impresión que haya tenido el pueblo español de la revolución de 1936, es la colectivización del campo y de la industria, que tuvo lugar ya en los primeros meses que siguieron la sublevación fascista.

Los sucesos de las luchas en las casas, las iglesias en llamas, la vida miliciana, los bombardeos y la falta de alimentación, todo ello tenía que haber dejado sus trazos, mas la toma de posesión de las fábricas, el trabajo en común, libres de la intromisión de patronos y de la explotación degradante, han debido de haber dejado también una impresión más durable y profunda. Se le puede dar mucha importancia a este aspecto de la revolución porque los trabajadores de otros países pueden beneficiarse de las experiencias de los trabajadores españoles y porque además cuando los obreros españoles se habían huido o habían perecido en

que adoptar iguales formas económicas de organización.

La palabra colectivización, siendo a menudo empleada con relación al sistema económico de Rusia es necesario indicar que la colectivización del campo y la industria de la España revolucionaria fué de una naturaleza completamente diferente del sistema establecido por Stalin. Las fábricas, los campos, las viñas y los olivares no fueron colectivizados por orden del gobierno.

A los obreros y a los campesinos no se les exigía la colectividad, la cárcel o el ser fusilados. El movimiento colectivista fué espontáneo y a partir de los primeros meses de la revolución se desarrolló con muy pocas intervenciones del Estado, el cual se contentaba simplemente con ratificar las actuaciones tomadas por los trabajadores.

Agustín Souchy describe en su libro «Colectivizaciones» cómo los obreros de Cataluña y otros lugares de España tomaron el control de la industria. Cuando estalló la sublevación fascista, una gran cantidad de industriales huyeron o se escondieron. Los trabajadores habían declarado una huelga general como medio de lucha contra la ofensiva fascista que duró ocho días posteriores al 19 de julio. Estos días fueron ocupados en combatir, en sustraer a los elementos fascistas que estaban escondidos en las ciudades y en los pueblos, en mandar columnas de milicianos a las líneas de combate. Las fuerzas revolucionarias fueron victoriosas en casi la mitad de España y las organizaciones obreras decidieron terminar la huelga. Los obreros volvieron a sus fábricas, talleres, garajes, los cuales habían sido abandonados por sus propietarios que, o bien habían huido o habían perecido en

libremente. (Continuará)

el combate, encontraron que tenían la gran oportunidad de poner en práctica los principios de propiedad colectiva por los cuales se habían defendido y luchado durante muchos años. Así es como Souchy describe este movimiento.

«La colectivización no debe ser aceptada como siendo la realización de un programa preconcebido. Ello fué espontáneo. Empero, no se puede negar la influencia anarquista en este movimiento. Desde muchos años, los anarquistas y los anarco-sindicalistas españoles consideraban la transformación de España como su más importante finalidad. En las reuniones de sindicatos y de grupos, en los periódicos y en los folletos el problema de la revolución social era sistemática y continuamente discutido. Qué es lo que se tenía que hacer a la mañana siguiente del triunfo del proletariado. El aparato estatal debe ser abolido. Los trabajadores debían asumir los cargos ellos mismos, de la dirección y la administración de las empresas; los sindicatos tenían que controlar la vida económica del país. Las federaciones de la industria dirigían la producción mientras las federaciones locales dirigían la consumición. Estas eran las ideas de los anarco-sindicalistas».

Los sindicatos y los grupos anarquistas no perdieron el tiempo de poner estas ideas en práctica, particularmente allí donde su influencia fué más fuerte: en Cataluña. La Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.), puso en marcha la producción y la consumición de la alimentación. El pueblo, antes que nada, tiene que comer, y a este efecto se abrieron restaurantes populares en cada distrito donde todos aquellos que necesitaban una comida pudiesen obtenerla libremente. (Continuará)

Luces y Sombras del Siglo XIX

EL hecho culminante de fines del siglo XIX, entre la serie de hechos culminantes, comprende la muerte de un rey de novela de Paul de Kock — Alfonso XII el Pacificador, por la gracia del general Martínez Campos —, ocurrida en El Pardo el 25 de noviembre de 1885, y la regencia de su segunda mujer María Cristina Habsburgo Lorena, exabadesa de un convento de Praga (monjes canonesas, sin votos solemnes). Aunque a imitación del perro del hortelano, algo hacen sordamente los carlistas. Pé-sales a bastantes no haber seguido el rumbo de Cabrera, disidente de Maroto, y por tanto inconforme con el abrazo de Vergara, después de todo, menos censurable que acabar dándose la lengua con los constitucionales. Sí, porque en el acuerdo de Vergara entró el reconocimiento de grados militares con sólo prestar juramento de fidelidad a la castiza sobrina del Pretendiente. Únicamente los acérrimos no se acogieron a dicha posibilidad, desoyendo la voz del estómago.

Periodo de cansancio, subsiguiente al exceso de pronunciamentos y revolvas, propios de una casa de orates. De tanto gritar, España tiene cefalalgia y los españoles faringitis. «¡Abajo los espurios Borbones!» «¡Viva la soberanía nacional!» Y la patada a Isabel II. Prim hace de Diógenes buscando rey con candil para calmar el nerviosismo de los partidos, la furia de odios irrefrenables, el laberinto que forman los políticos ansiosos de mando: lo encuentra (Amadeo de Saboya), y el héroe de la guerra de África encuentra muerte alevosa en la calle del Turco. Adviento de la República oncesina, con cuatro presidentes: Figueras, Salmerón, Pi y Margall, Castelar. Tampoco. España pide peras al olmo (seriedad, formalidad pide). Fusión de las mesnadas políticas en dos principales bandos: liberales y liberales conservadores. A don Práxedes Mateo Sagasta, cabecilla de los primeros, después de sus informales cambios de casaca, no le queda más cosa sería que la garzota, el tuón sagastino. Cánovas, conservador, procedía del campo de O'Donnell, al que quiso parecerle gobernando. Había dos partidos más entonces: el de Lagartijo y el de Frascuelo.

¡Ya está otra vez armada! África (que tiene su alma en su almarío y no se enteran). Incidente motivado por la construcción del fuerte de Sidi-Aguar'ach en nombre de los que es peculiar a los españoles, aun de los que abominan de la realza: la real gana. No murió Sansón con todos los filisteos, pero sí, peleando bravamente en Melilla, el general Margallo. En 1893 sucede esto, cuando estudiábamos latín y dábamos los géneros y los pretéritos y supinos en verso. El ámbito nacional está lleno de notas de orgullo, de mendaz palabrería, de cantos de sirena. Hay muchos románticos y no pocos cesantes. Hay un mártir en cada burgo de España muy parecido al camaleón: el maestro de escuela a dieta. Hay curas y frailes adunia. Cuanto que la nueva conciencia balbucea. Galdós, escritor libre, tan genial como Balzac y Dickens, se enfrenta valerosamente con la reacción (sotanas y levitas), signo de entonces. Preponderancia jesuita: Cultura-Dueto. Luises. Bostezo de sueño del siglo.

... Imagínate perfecta de aquella España es la pobreza ver-gonzante (cuento, puro cuento tal vez) que, de noche, postulaba con la cara tapada. Y esta frase chula de «La verbena de la Paloma» que corre de boca en boca, repetida por unos para comprimir a otros. «¡Julán, que «fiés» madre».

PUYOL

Tango del bastardaje

(Viene de la página 1)

del capitán que sojuzga el Anti-Ande, casi solo lo constituirían bastar-los. Lo eran el propio Francisco y 2 de sus hermanos Gonzalo y Juan. Lo fue Almargo, que usaba el mote del pueblo de Ciudad Real en que había visto la candelera, por ignorarse quien lo inventó. Y tal le ocurría al cordobés esclavizar, por mal nombre Mata-burras, después rey de Quito.

Y no era lo peor que los pandilleros de la pizarro-peruana, fueran espúreos por la sangre, cuya limpieza o suciedad entre plebeyos pocas mientes desagilita. Lo que los mancha, es que fueron hi-de-urra notorios por las obras, que es de donde todo hombre gentil extrae rango, engreimiento y nobleza.

Efectivamente. El saqueo del Perú por aquellos perdidos, no tiene par en los anales del atracado guerrero, única sustancia de los pizarros de todo inmortal de almaaqué. La humanidad civil echa más o menos buen pelo o musgo en barba, casando rios con glebas, regando toisón de surco con su transpiración. Pero, llega el espadón y la afeita, banando la era las brochas del benedicto o jopos del hisopo. Y menos mal, si en la rasura, con la yerba, no le llevan el istmo de la choila.

En Coaque y en Puná, golfo de Guayaquil, arramblaron los formidables buscavidas de la pizarra con 300.000 castellanos (pesos oro); y con cuantas trenzas, morochos o rubiales, por allí colgaban.

Lo que les valió a los carceleros el rescate pagado por Atahualpa, para conseguir su libertad — en obtener la — lo calcula Prescott conservadoramente en 15 millones y medio de dólares. Les llenó de oro el Inca la carnera en que estaba enjaulado es carnecieramente. Y acusado con frivolidad de haber tenido acceso carnal incestuoso con las mujeres de toda su familia — lo que allí, como entre los Tolomeos, era de ritual — se ajustició como a landre entre uñas, cutido cautivo. Los 130 quintales de oro de ley, y las 70 cargas de menos quillates, que se había cobrado por lo que no se donó, no fueron devueltas. El trono de oro del soberano depuesto, que pesaba 6 arrobas, se lo guardó Hernando de Soto, buena lanza pinchando lomillo tener en el Rimac y en el Missipi. Hernando Pizarro salió forrado de la empresa, que se calzó suelas de oro, y puso a su caballo herraduras de plata. Cada retre halló su latja en el desbajado de los Caparras. «Graso negocio, el de mordear anca indiana e hincarse en el Inca; para lo que habían violado las borderías peninsulares! Hasta a la desazapada infantería se le tiró el tueso de 4.000 morrocotas por farfán, que se jugaron a las chapas inmediatamente.

Poco menos renditivo fue el desvalijazo del templo de Pachacamac; y el de los arrodillatorios, palacios y bazares de la ciudad del sagrado rífrate de Cuzco. Mucho nidal del santo

Halcón tenía las mesas de hartarse y los lechos de folgar, de oro macizo; que se fundió para los mismos fandangos en los picaderos de las iglesias católicas de todo el orbe. La soldadesca forzó los conventos de mamá-comas (sacerdotisas) y vírgenes del Sol (vestales); y las atropelló en cuadilla el pudor a estas chivas reverendas, oficiando por ternas los nuevos levitas en sus aras, como en misa de gran espectáculo. Sus aprehensores las arrastraron del greñuz a los tambos o tabernas, a emborracharlas con chicha; y a sentarlas sobre el zinc y los tinacales de aguadiente. Hubo miembro de la familia imperial, a quien se le dió empleo de criado en la casa de los frescos señores, donde a puntapiés se le impartían órdenes de espejar suelos y desmugar la vajilla. Manco Capac recibió la afrenta de verse escupido y orinado en la cara. Y le apagaban en las narices las bujías de sebo, que acababan de alumbrar la cuadrúpeda invasión de las concubinas reales. No admira que la safacoca terminase, asesinando por el distributid del botín y las preturas y proconsulaturas virreinales, los almagreros a Pizarro y los pizarreños a los almagristas.

Angel SAMBLANCAT

Realizaciones constructivas de la revolución española

«Los anarquistas mantenían el control efectivo de Cataluña y la Revolución se mantenía aún en pleno desarrollo. Para las personas que se hallaban allí desde el principio de la revolución, les parecía probablemente en diciembre y enero inclusive, que el período revolucionario había terminado; pero cuando se viene directamente de Inglaterra el aspecto de Barcelona era algo de sensacional e irresistible. Por doquier existía una fe en la Revolución y el futuro, un sentimiento de haber penetrado en una era de igualdad y de libertad. — George Orwell, «Homenaje a Cataluña».

Las realizaciones de la revolución social española mostraban por sus progresos, que sólo constituían unos ensayos previos de la revolución, que los hombres y las mujeres de la clase trabajadora podían desarrollar una mayor capacidad inventiva extraordinaria y un poder de organización social inclusive en momentos que presentaban dificultades desesperantes. No debemos olvidar la atmósfera de general derrota sobre la cual construyeron la revolución. Ni que sus realizaciones en el plano material fueron en principio dificultadas por el gobierno de Negrin — derecha comunista ala socialista — y el desastre

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación AOT Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI ^e REGION)		
Red. y Adm.: BOT. 22-02. Talleres: BEL. 27-73.		SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Giros a C. C. P. Paris 1350754, Riquet Llope, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS XV)		Trimestre 390 francos
JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948		Semestre 780
		Año 1.560

LA PEQUEÑA HISTORIA

La C. N. T. y los políticos

A POLITICISMO. — Se ha especulado mucho acerca de los vínculos y trabazones que han podido tener determinados militantes de la C. N. T. con ciertos partidos políticos. La verdad es que se ha tenido en este sentido un criterio severo e injusto, confundiendo muchas veces el trato o la amistad con contubernios políticos inexistentes. De esta injusticia fueron víctimas varios compañeros. La verdad es que sería muy difícil precisar, aparte la simpatía o antipatía para este o aquel sector, que todo individuo pueda haber tenido, que ni una sola vez se haya puesto, ni intencionalmente, a nuestro organismo sindical al servicio de los políticos en cuestiones electorales. Afortunadamente, el espíritu apolítico de sus militantes ha sido lo suficiente atento para que uno o varios individuos pudieran desviar la firme decisión del conjunto sindical hacia la intervención en estos pugilatos, en los cuales sabían bien que, en una decisión en tal sentido, nada iban a ganar y sí mucho a perder, ya que hubiera sido equivalente a la división de nuestro organismo confederal, o a la expulsión de sus propósitos.

De ahí que la organización fuese en extremo celosa en dicho aspecto. Sin embargo, trabó firmes luchas contra dos partidos políticos: la «Liga Regionalista» y el partido lerrouxista; pero no como a tales partidos, sino por ser ambos enemigos encarnizados de la C. N. T. La «Liga Regionalista» por encarnar a lo más reaccionario de Cataluña, por ser el portavoz de la burguesía catalana, y hasta española, y porque en realidad era el organismo fautor de todas las medidas represivas que se operaban contra nuestra central con federal.

Las fuerzas que representaba la «Liga» eran muchas y difíciles de vencer. Ejercía su predominio en el poderoso «Fomento del Trabajo Nacional», que venía a representar a la industria. El «Somaten de Cataluña», su brazo armado, es decir, una fuerza de choque al servicio de la burguesía. El «Instituto de San Isidro», que incluía en su seno a todos los grandes terratenientes. La «Cámara de la Propiedad», órgano de los propietarios urbanos, amén de muchas asociaciones y organismos profesionales, como médicos, abogados, periodistas, etcétera, así como del poder que le conferían el tener entre sus manos a la mayor parte del poderío económico y político de las fértiles zonas rurales y, de la intensa producción industrial de todas las latitudes catalanas.

Al lado de este firme poder es preciso constatar que a su frente y dirección tenían hombres que sabían a dónde iban. Cambió y su séquito eran tipos enterados y con muchos recovecos. Pero como fuerza política les resultaba muy difícil su posición ante las peticiones cada día más apremiantes de la C. N. T., sin posibilidad de tipo feudal, incapaz de hacer la menor concesión por justa que fuese. Esto es lo que da la pauta de la intensa lucha frente a la «Liga» y de la dura y accidentada que había de resultar la pugna entre estos dos polos tan opuestos: una burguesía encerrada a toda reclamación de parte de los trabajadores, y éstos, ya con plena madurez de sus derechos y amparados por un organismo que jamás claudicaba, como la C. N. T.

El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux,

se dice que fué mandado a Barcelona por Moret, entonces presidente del consejo de ministros, con el fin de amenazar las fuerzas de la «Liga» y de acabar con la preponderancia antarquista en los medios obreros de la C. N. T. Ese último propósito no sólo era evidente, sino que a confesión propia habían repetido que nuestro organismo confederal sería lerrouxista o dejaría de existir. A tal fin, llegaron a influir en nuestros medios hasta el punto de que algunos compañeros se pasaron a sus filas, seducidos por su verborrea o con el fin de lograr algún cargo, como Arbós, Clará, Homedes, hermanos Roca y algunos otros.

La lucha frente al lerrouxismo fue dura y enconada. La libraron en defensa de la C. N. T., Badia Matamala, Joaquín Bueso, José Negre Salas, Seguí y toda una pléyade de militantes que no eludían la lucha

por José VIADIU

cuerpo a cuerpo o a balazos frente a los llamados jóvenes barbaros del lerrouxismo. Las contiendas duraron largos años. Lerroux, sobre todo, era un tipo que tenía innumerables recursos, como lo demuestra el hecho de haber logrado alcanzar mayorías en las elecciones de la capital catalana. Tampoco reparaba en los medios para lograr sus objetivos. La dura oposición de la C. N. T. así como los escándalos administrativos en el ayuntamiento de Barcelona por alguno de sus secuaces, terminaron con la hegemonía del llamado por las de-rechas el «Emperador del Paralelo», mientras la C. N. T. continuaba su proceso ascendente y el lerrouxismo se hundía en el fango y en el descrédito.

OTROS SECTORES POLITICOS. — En cambio, en los partidos republicanos de izquierda y los federales las relaciones eran más cordiales. Muchos de sus hombres actuaban como abogados defensores de compañeros cenetistas presos. Recordamos a Eduardo Barriobero, a quien el despota Franciso Franco mandó ahorcar, a Juan Casanova, Angel Samblancat, Serrano Batanero, también mandado asesinar por el «caudillo»; Boixader, Francisco Layret, que llevó el proceso de los miles de ferroviarios despedidos, el de Clascá y docenas de casos más. No citamos algunos nombres por ignorar si viven y se hallan en el interior de España. Desde luego, la actuación de los abogados en defensa de los militantes de la C. N. T., de ninguna manera podía ser compensada por lo que podían recibir de emoción, algo existía de simpatía por el movimiento, ya que se exponían a ir a la cárcel, como muchas veces había ocurrido, o a ser asesinados en cualquier esquina, como le ocurrió al bondadoso Layret.

También veían con buenos ojos el movimiento cenetista otros políticos e intelectuales como Jaime Aiguade, Rafael Campalans, Marcelino Domingo, Luis Companys, etc., sin olvidar al gran mallorquín Gabriel Alomar, injustamente olvidado y cuya obra está pidiendo a gritos que se le desempolve y que se haga una valoración en sus múltiples aspectos, literario, ensayista, pensador y humanista, cuya pluma brillante estaba siempre atenta a la defensa de la libertad y de toda causa justa y noble. Precisa

decir que éste si trataba de auparse en las espaldas de la C. N. T. para alcanzar un acta de diputado. Por aquel entonces ejercía el cargo de director de Educación Pública, mientras Puig y Cadafalch ocupaba la presidencia de la Diputación provincial de Cataluña. Ambos tuvieron tensiones con Eugenio D'Ors fué dimisión. A partir de este momento, herido en su soberbia, dió una conferencia en el «Centre de Dependents» contra la «Liga Regionalista», fulminando ana-

(Pasa a la página 2)

ble, es que en España las comunidades desarrollaron espontáneamente sobre esta base un sistema extensivo de servicios municipales, hasta el punto de alcanzar algunas veces un estado avanzado del comunismo...

Se podría preguntar si es el carácter español o las circunstancias económicas las que condujeron a este desarrollo sorprendente. Está bien claro que las condiciones parciales agrarias de la península, el gran aislamiento de muchos pueblos y el retraso en el desarrollo de un sistema capitalista, inclusive elemental, han contribuido en ello. Mas a pesar de todo no han sido éstos los únicos factores. Cuando se considera la cantidad de gullidas y cordadas que hasta recientemente poseían la tierra y la trabajaban en común llegando a asegurar el sostén a los ancianos y el seguro de enfermedad a sus miembros, o tales como las instituciones populares de la Cort de la Seo de Valencia que regulaba sobre una base puramente voluntaria un complicado sistema de irrigación, como el desarrollo sorprendente en estos últimos años de sociedades cooperativas de producción en las cuales campesinos y pescadores adquirían los instrumentos de trabajo, la tierra que les hacía falta y empezaron a producir y a vender en común. Se debe reconocer que la clase trabajadora española hace prueba de un talento espontáneo de cooperación que excede

Los escollos de la vida

EN la lucha de las fuerzas humanas con las de la naturaleza, los movimientos voluntarios encuentran movimientos cuya especie y causa son desconocidas; ningún tratado, ninguna transacción es posible. El hombre ignora el medio de pactar con las fuerzas naturales, no puede sino atacarlas o defenderse contra sus ataques; sólo la fuerza puede resolver el conflicto. Sucede de otro modo cuando las fuerzas humanas se encuentran en el espacio; no se producen de una parte a otra sino movimientos voluntarios, dirigidos, por consiguiente, cada cual según una idea que le asigna su marcha y su fin, idea motora que constituye precisamente cada voluntad. Tantas voluntades, tantas voluntades, pero estos movimientos no entrarán en lucha si las voluntades, en las ideas que los dirigen, en lugar de contrariarse concuerdan, si se produce consentimiento, unanimidad. La voluntad individual puede, pues, ser afectada en su libertad muy diferentemente, según encuentre la naturaleza o el hombre, y así, desde el principio de la vida social, tenemos que definir esta libertad particular que se afirma en las relaciones del hombre con el hombre y que es la libertad política.

En la naturaleza, el dominio de la actividad del individuo está determinado y medido por la relación que existe entre su fuerza y la resistencia que ésta encuentra, cualquiera que pueda ser la ambición de la voluntad. Sabiendo que toda discusión con las fuerzas fatales es imposible, el individuo proporciona dócilmente su voluntad a la capacidad supuesta de su fuerza y no intenta un esfuerzo que sabe debe ser estéril. De ahí la costumbre en él de sufrir y aceptar las resistencias materiales. Niño, se subleva e irrita contra ellas; luego, cuando las ha reconocido invencibles, se somete a ellas, ajusta a ellas su vida física y, lejos de creerse por eso ofendido, ni siquiera piensa en ello. No siente como una opresión el límite puesto por la naturaleza al dominio de su actividad, porque lo tolera. Así, enfrente de la naturaleza, ve en las resistencias mismas que ésta le opone los límites indiscutibles de su esfera de acción, la medida sagrada de sus derechos; no cesa de proclamarse independiente, libre; no se dice esclavo porque no puede vencer la pesantez más allá de cierto límite, no lo desea incluso jamás.

Pero cuando la voluntad encuentra un obstáculo creado por otra voluntad, el individuo siente una resistencia que no considera ya como natural, normal, esencial a las condiciones de su vida, y el sentimiento de la dependencia y de la servidumbre nace en él.

Desde el punto de vista, pues, de sus relaciones exteriores, en el espacio, con su semejante, y fuera de cualquier teoría tocante a su libre arbitrio interior, el individuo se dice libre cuando su dominio de actividad no es limitado sino por las fuerzas naturales o por su propia voluntad, y no por la de otro.

Entendemos por libertad, en el sentido puramente político, el uso que al individuo puede hacer de su actividad en el mundo exterior sin encontrar obstáculo violento a su voluntad en otra voluntad.

Aunque la presencia de otro le obligue a restringir su círculo de acción, su libertad no es atacada, con tal que haya consentido en esa restricción y que su obligación proceda de la convención o de la generosidad, o de cualquier otra causa exenta de violencia.

SULLY PRUDHOMME

BENGALAS

SE va uno de «vacaciones» más escapado que concedido, más apresurado que reflexivo. En el desierto está la paz y quedan lejanas las estridencias y las vociferaciones.

Pero restan las obligaciones, abandonadas y con cargo a la conciencia. Entonces, en la estación, se pregunta horarios y precio de ida y vuelta.

Y vuelta a empezar, si la hilación laboral se había roto. Y gocease el silencio entre los árboles cuando los perros campesinos no ladrar y los vecinos no se importunen (tres veces al día) en su pasar casino y curioseando: «¿Va bien? ¿Cómo ha pasado usted la noche? ¿Qué piensa hacer durante el día?». Para desarmar a un pedreguero que me toma por vacationista verdadero, le pido un préstamo de 25 francos para comprar el diario.

Sin embargo, estoy en la natura y debo expurgar de males mi cuerpo derivado en urbio. Estoy al amparo de una alameda de sauces y carrascas dando sombra excelente y nada de fruto. Este lo encontramos en la plaza del pueblo en días de mercado. Tal parece que la fruta no se da en el agro, sino en la fábrica.

Tenemos, eso sí, mosquitos, muchos mosquitos, tantos que no dejan vivir tranquilo y moscas, avispas y hormigas, todo molesto, desesperante. Un

(Pasa a la página 2)

cueto de mariposas, blancas o azafra-nadas, me devuelve la sonrisa. Cuando era naturalista adoraba las lecturas naturalistas. En nuestro país los bosques son rapsodias y perfumados; son, una preciosa maravilla. Pero ninguno de aquellos naturalistas, empíricos de suyo, se preocupaba de anotar los inconvenientes de la selva. Avidos de sol nos quedamos las ropas entre pinos y antes de percibir el calor benéfico de Febus ya sufríamos el ataque de toda una furia de mosquitos. Cuando no los había aparecían unas moscas como de otro verde armadas con aguijones tolerados. Si eso no acomoda, digamos ventositas vampíricas.

Aquí en este olvido terráqueo en el cual no me encontrarían el policía más sagaz ni el espía más fino, puesto que está fuera de la circulación turística, los molestos volátiles y las encarnadoras hormigas (también hambrientas por lo raros que están los comestibles) no omiten acto de presencia. Cantidades desmesuradas, trigonométricas debe haber de estos insectos en el mundo puesto que por doquier los encontramos. Escasos aquí, los insectos humanos por defecto de población limitada. Pero el aire es bueno, y las caras extrañas, enojosas, de las que se ocupa el tango, no hacen acto de presencia de puro desistadas; y esto, tanto como la sanidad atmosférica, coopera a que la salud se nos mejore para alcanzar cinco años más de vida.

Lo que no debería hacerse es darse sobreteño de las vacaciones es darse de nuevo a la lectura. Hay bastante con la picazón que sufren las carnes por motivos ajenos a las erupciones que el insectismo humano, o gusanería intelectual, si se prefiere, nos venga a amargar un poco más la existencia. Por ejemplo, aquí tengo ante los ojos un; longaniza literaria tan insipida que su autor no debía haber escrito. Se trata de «La única España posible», la de Franco y de Felipe Sassone, ese ágil escritor al que, el totalitarismo le ha cambiado el cerebro por una sesera canina. Muerte Sassone al enemigo y lame los sudores pies del amo. Infecto. Se ha hartado de elogiar a los martirizados del pueblo y persiste en ello con motivo del 18 de julio. Pero lo hace sin aire, sin garbosidad, sin convicción, llegando a escribir sandeces y desarticulaciones como un patán cualquiera. Claro que en Madrid le habrán pasado, curas y militares, la mano por el lomo; y ceado hueso carnoso. Pero a nosotros, llevados por el viento de la desgracia, los ladridos de Sassone no nos alcanzan como los del perro del hortelano de al lado. Nos afecta, el decir del titate de objeto, como una picada más de mosquito, no de riachuelo que aquí tenemos, sino de charca pestilente como no hay más que en Francia.

Se necesita ser invadido mental, (Pasa a la página 2)

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles 4 et 6, rue Chevreul CHOISY-LE-ROI (Seine)